

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Nueva Facultad de Medicina. — Nuevo ministro de la Gobernación. = **Sección de Madrid:** Laringitis luposa. — Las teorías de la propagación del cólera. = **Sección práctica:** Un caso raro de demencia de origen diabético curado con las aguas de Fuente Agria, de Villaharta. = **Bibliografía médica:** La fatiga. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Las inyecciones hipodérmicas de láudano en Obstetricia. = *Extranjera:* II. El *asaprol*. — III. Paradojas termométricas é insuficiencia de las observaciones ordinarias. — IV. Tratamiento de la erisipela de la cara por el nitrato de aconitina cristalizado. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Nueva Facultad de Medicina. — Nuevo ministro de la Gobernación.

Es un acontecimiento que, por lo extraordinario, merece nuestra atención y aplauso el de inaugurar un nuevo edificio destinado á Facultad de Medicina y Ciencias, lo cual ha sucedido, como todos nuestros lectores saben, en la gloriosa capital de Aragón.

Se celebró el acto con gran solemnidad el miércoles 18, asistiendo el Sr. Moret, ministro de Fomento, de uniforme, representantes varios de otras Universidades, entre ellos el Sr. Calleja, decano accidental de la de Madrid, senador por la Universidad de Zaragoza y padre del nuevo edificio.

No sabemos cuáles son las condiciones arquitectónicas de esta construcción; pero nos parecen demasiado dos Facultades para instalarse en un solo edificio, cuando es sabido que, tal como hoy se conciben y desarrollan estos centros en los pueblos adelantados, sólo para la enseñanza de la Medicina se requieren *muchos edificios*. Suponemos, sin embargo — y no es mucho suponer —, que el nuevo aventajará en aulas, museos, laboratorios y demás dependencias obligadas para sus fines, al viejo, y esto ya entraña un progreso digno de grande estimación. Por ello felicitamos cordialmente á la invicta ciudad y á los profesores que, como el señor Calleja, tanto han hecho por conseguir este fin.

* *

Ha pasado á desempeñar la cartera de Gobernación persona tan de nuestro particular cariño como lo es el Excmo. Sr. D. Joaquín López Puigcerver, hijo político de nuestro querido director el señor marqués de las Guadalerzas. Las excelentes condiciones personales de tan ilustre repúblico, sus prestigios políticos, las simpatías de que goza, títulos

son que acreditan el acierto con que ha de desempeñar su difícil Ministerio, en el cual esperamos que, si el tiempo y los sucesos lo permiten, ha de hacer algo interesante para la Sanidad española.

DECIO CARLÁN.

MADRID 22 DE OCTUBRE DE 1893

LARINGITIS LUPOSA (1)

Por el profesor RAMÓN DE LA SOTA Y LASTRA,
Doctor en Medicina y Cirugía y en Filosofía y Letras.

Diagnóstico. — Cuando el lupus de la laringe es precedido ó coincide con el lupus de la piel, no es difícil reconocerlo, porque la afección cutánea presenta fenómenos tan característicos, que en seguida revelan la enfermedad de que se trata; pero cuando el lupus aparece primitivamente en la laringe suele pasar desapercibido, y si algunos trastornos funcionales llaman la atención hacia la garganta, pocas veces la idea del lupus se ofrece desde luego á la mente del observador. La rareza del padecimiento y la vaguedad de la sintomatología de éste influyen grandemente para que el observador piense en cualquiera otra enfermedad menos en la que realmente se le presenta.

Sin embargo, cuando los tejidos que forman el orificio superior de la laringe aparecen infiltrados y tumefactos, dando á aquél una forma circular ó elíptica en lugar de la de abanico ó de raqueta que tiene esta abertura en su estado normal; cuando la mucosa, de color rosado, rojo ó rojo vinoso se presenta erizada de tubérculos, con ulceraciones como roídas de gusanos, y en la parte media de la epiglotis hay una gran pérdida de sustancia en forma de V; cuando los ligamentos glosos y ari-epiglóticos están acortados y engrosados, y sobre todo cuando se descubren cicatrices irregulares, sin que antes haya habido ulceración superficial ni profunda, puede asegurarse que la enfermedad que con tales síntomas se manifiesta es un lupus de la laringe, exista ó no igual padecimiento en la piel externa.

Esta enfermedad puede confundirse con la laringitis simple crónica, con la tuberculosa, con la paquidérmica, con la sífilítica, con la cancerosa y con la leprosa, que pueden manifestarse por lesiones semejantes; y, por lo tanto, sólo después de haber excluido analíticamente estas enfermedades es permitido afirmar de una manera categórica la existencia de la laringitis luposa.

Ésta se distingue de la laringitis simple crónica en que la rubicundez de ésta es más pura que la de aquélla; en que la superficie de la mucosa inflamada es lisa, y la del lupus está sembrada de granulaciones; en que la tumefacción no borra el contorno natural de las par-

(1) Véase el número anterior.

tes, y las pérdidas de sustancia se reducen á desprendimientos epiteliales, que en verdad no merecen el nombre de ulceraciones, y que éstas nunca dejan cicatrices en la laringitis simple, lo contrario precisamente de lo que sucede en el lupus. Además, en la inflamación simple crónica siempre hay alguna molestia, por ligera que sea, la secreción es mucosa, y aun cuando se prolongue meses y años no ocasiona grandes destrozos, ni se extiende de una manera continua y excéntrica como el lupus.

El diagnóstico más difícil es entre la laringitis lúpica y la tuberculosa; lo que no puede sorprender á nadie, si se reflexiona que se trata de la misma afección con diferente intensidad; y si nos empeñamos ahora en señalar los caracteres distintivos de ambos procesos, es justamente por la notable diferencia física y clínica que entre ellos se observa; la cual, como ya se ha dicho, ha sido y es causa de que ilustres escritores no quieran reconocer la identidad de naturaleza entre el lupus y la tuberculosis. Para diferenciar ambas laringitis conviene fijarse en que el lupus va precedido de un período congestivo, y, por lo tanto, se desarrolla en una mucosa roja, y la tuberculosis se presenta en una mucosa notablemente pálida. La tumefacción en el lupus comprende todas las partes que concurren á formar la abertura superior laríngea; en la tuberculosis, el infiltrado se limita á la epiglotis, á uno ó á los dos aritenoides, cuya hinchazón piriforme se ha señalado como característica de este padecimiento, á los aritenoides y á los ligamentos ari-epiglóticos, ó al espacio interaritenoso; pero muy rara vez, si alguna, interesa todas las partes y borra todos los contornos. El nódulo lúpico se ulcera con gran lentitud, el tuberculoso con pasmosa rapidez. En el lupus, las cuerdas vocales son atacadas después de mucho tiempo; en la tuberculosis son invadidas muy pronto. La úlcera lúpica es indolente; la tuberculosa es dolorida; aquélla presenta una superficie seca; ésta la tiene cubierta por abundante flujo purulento. La ulceración lúpica tiende á la reparación por extensa granulación; el depósito tuberculoso se rompe antes que se forme tejido alguno estable, y no hay suficiente vitalidad para restaurar la pérdida de tejido. Las úlceras lúpicas nunca pierden su aspecto vegetante, más que cuando llega el proceso cicatricial; la úlcera tuberculosa en su período de estado es deprimida, anfractuosa, de fondo granuloso, de bordes como hechos con un sacabocados. Los estragos del lupus, por lo común, son profundos, porque profunda es la infiltración; las úlceras tuberculosas son muy superficiales, porque el depósito tuberculoso está en la superficie, y no puede invadir el interior. El lupus deja siempre cicatrices, y produce la distorsión de las partes; la tuberculosis muy rara vez cicatriza. El lupus es una enfermedad de lento crecimiento; la tuberculosis progresa con relativa rapidez. El lupus se desarrolla con predilección en los orificios de la boca, de la nariz, de las fauces, de la laringe, etc.; la tuberculosis en la faringe, en las cuerdas vocales, en los pulmones y en las demás vísceras. El lúpico vive lozano y robusto durante muchos años, sin que el organismo se resienta lo más mínimo del pade-

cimiento local; el tuberculoso se debilita, enflaquece y la fiebre lo consume. El lupus rara vez termina por la muerte; la tuberculosis casi siempre mata.

La laringitis paquidérmica, lisa ó verrugosa, no puede confundirse con el lupus laríngeo, ni por su aspecto laringoscópico, ni por su estructura anatomo-patológica. En la parte posterior de las cuerdas vocales, cerca de las apófisis, hay tumefacciones simétricas, de forma oval, con una ligera depresión en el centro, rodeada por una zona hiperhemiada y elevada, y en la región interaritenosa excrecencias bastante voluminosas, surcos recubiertos de un epitelio muy grueso y profundas grietas, cuando se trata de la paquidermia lisa ó difusa. La paquidermia verrugosa ostenta elevaciones polipoideas, grises, amarillentas ó muy rojas, del tamaño de un guisante, que tienen un pedículo ancho, y su sitio preferente es en la mitad y en la parte anterior de las cuerdas vocales verdaderas. Como se ve, ni el sitio de las lesiones, ni la forma de las tumefacciones, de los nódulos y de las ulceraciones es la misma que la que ofrecen las tumefacciones, los nódulos y las úlceras del lupus. Además, en la laringitis paquidérmica hay un desarrollo exagerado del epitelio pavimentoso en los sitios en donde éste existe naturalmente: región interaritenosa, cuerdas vocales verdaderas, bordes de la epiglotis y de los repliegues ari-epiglóticos, y una sustitución del epitelio cilíndrico por epitelio pavimentoso en los demás sitios. Las papilas dérmicas son anchas, poco elevadas, á veces en forma de maza y de consistencia córnea. La hiperplasia y la metaplasia del epitelio y las alteraciones del corion dan á la mucosa un carácter epidermoideo, que distingue la paquidermia de todo otro padecimiento.

La sífilis de la laringe y el lupus de este órgano ofrecen lesiones tan semejantes, que para diferenciarlas es necesario acudir á los antecedentes del enfermo y de la enfermedad, á la marcha de ésta y á los resultados del tratamiento. Efectivamente, cuando nos encontramos con una historia de lues en los padres; cuando sabemos que otros hermanos han padecido diversas manifestaciones indudables de la sífilis; cuando se nos dice que el paciente nació con dermatosis sospechosas, y descubrimos en las reliquias de éstas los caracteres de las cicatrices sífilíticas; cuando nos confiesan la existencia de las lesiones primitivas, la presentación de las secundarias, la rápida evolución de la enfermedad, la eficacia evidente de la medicación específica, nos inclinamos á pensar en la laringitis sífilítica, por más que el padecimiento pueda ser lúpico; y para averiguarlo, se acude de nuevo al tratamiento antisifilítico y se esperan sus resultados. «Pero — decía yo en una ocasión (Congreso Médico Internacional celebrado en Sevilla el mes de Abril de 1882) arguyendo contra esta manera de diagnosticar — administrar medicamentos que en lugar de estar indicados pueden ser perjudiciales, es anticientífico. Hay que reconocer la enfermedad por sus caracteres propios, y en las diferencias que éstos ofrezcan, por ligeras que sean, fundar los motivos para distinguirla de todas aquellas otras con las que tenga alguna semejanza.»

Grande es la de la sífilis y del lupus de la laringe, porque los dos dan lugar á la infiltración de la mucosa de este órgano, principalmente de la de la epiglotis; porque los dos presentan tubérculos en mayor ó menor número; porque los dos tienden á la ulceración, ocasionando á veces mutilaciones y deformidades. Sin embargo, en la sífilis la infiltración es más difusa y más dura, la coloración cobriza, los tubérculos más duros, más anchos, más redondos, más oscuros, la ulceración más activa. Las úlceras sífilíticas son más profundas que las del lupus, sus bordes elevados y cortados perpendicularmente, su forma es más ó menos circular, su fondo sucio, ceniciento ó cubierto con un pus amarillento y cremoso, ó erizado de vegetaciones. La epiglotis es un sitio predilecto de la ulceración sífilítica y de la lúpica, pero aquélla es por lo común única, ocupa la cara superior de la epiglotis y con pasmosa rapidez pasa á la base de la lengua, al paladar y á la faringe. Este curso rápido es tan propio de la sífilis, que Leloir dice: «el lupus hace con lentitud lo que la sífilis con prontitud.» Lennox-Browne distingue la sífilis del lupus del paladar blando, en que aquélla ataca la cara nasal y éste la bucal. La observación del laringólogo inglés es verdadera, aunque haya algunas excepciones, como la del caso referido por Hunt. La presencia ó la ausencia de la necrosis ósea se ha querido presentar también como un signo distintivo de las dos enfermedades; pero, como dice muy bien Hunt, muchos casos se recuerdan en que la necrosis del hueso ocurrió en el lupus indudable. Las cicatrices de la sífilis son mucho más extensas que las del lupus; pero no se encuentran en ellas las ulceraciones recientes de las nudosidades, que brotan de nuevo en las cicatrices lúpicas y que Chiari ha señalado como un signo patognomónico de éstas.

Á pesar de tantas diferencias, el diagnóstico entre el lupus y la sífilis queda indeciso, y los mismos que condenamos como anticientífico el acudir, no al *juvantibus*, sino al *nocentibus* para descubrir la naturaleza del padecimiento, prescribimos mercuriales y iodurados y nos quedamos en expectativa de sus efectos para disipar las dudas que alguna vez persisten aun siendo conocidos aquéllos. Tal me ha sucedido después de leer un artículo de Norris Wolfenden titulado *Note on a case of syphilis imitating lupus* (1). La descripción del padecimiento está hecha con tal claridad y precisión, que desde el primer momento se me antojó que el caso era uno de combinación de lupus y de sífilis. Aquellos tubérculos de la punta de la nariz y del ala derecha de la misma, del lado derecho del labio superior, y el situado fuera del ángulo izquierdo de la boca, blandos, indolentes hasta la anestesia, de aspecto de jalea de manzana, eran, en mi concepto, tubérculos lúpicos, y aquella úlcera del septum que segregaba un icor fétido, la tumefacción y la erosión epiglóticas, las elevaciones de la región aritenoides, la ulceración del velo, la pérdida de la úvula, las placas de los carrillos, la úlcera crateriforme del cuero cabelludo y todas las demás lesiones de la piel

externa eran manifestaciones sífilíticas. Los resultados del tratamiento convienen con el juicio expresado, pues mientras con el ioduro de potasio y la pomada de iodoformo curan los accidentes de la sífilis, con la escarificación profunda y con el ácido láctico desaparecen los tubérculos, á mi parecer lúpicos, que habían persistido á pesar de la medicación antisífilítica.

El cáncer laríngeo se presenta pasada la edad media de la vida ó en la vejez, en medio de la salud aparentemente más completa, sin que ningún otro órgano ni tejido se resienta al mismo tiempo. Con frecuencia empieza por una de las bandas ventriculares, ó por la superficie inferior de la epiglotis, ó por la superior de una cuerda vocal, rara vez por la región aritenoides, y desde el punto de su origen crece al principio con lentitud, pero siempre con mayor rapidez que el lupus, y se extiende de una manera continua, quedando circunscrito á una mitad de la laringe durante un tiempo muy largo, y cuando sobrepasa la línea media é invade la otra mitad del órgano, pronto lo interesa todo y penetra á gran profundidad, y desbordándose por la epiglotis ó por los repliegues ari-epiglóticos, ataca la lengua y la faringe. Dolor agudo, lancinante, que desde la laringe se irradia al oído, aparece, más pronto ó más tarde, y tan rara vez falta, que Von Ziemssen se atreve á presentarlo como un síntoma casi peculiar de esta enfermedad; pero si la punzada dolorosa tiene importancia relativamente al lupus, que es indolente, no basta por sí sola para diferenciar el cáncer laríngeo de otras afecciones acompañadas del mismo síntoma, pues el dolor, según Fauvel (1) y Mackenzie (2), se limita á la laringe mientras el cáncer no se ulcera, y se irradia á los oídos, á la órbita y á la frente, cuando hay úlceras, como sucede siempre que una afección de la garganta termina por ulceración, sea cualquiera la naturaleza del padecimiento. Los tubérculos cancerosos son rosados, rojos ó grises; lisos, granulados ó lobulados; sesiles ó pediculados; de tamaño y forma variables; de crecimiento lento pero continuo; duros unos, blandos otros; acompañados de mayor ó menor dificultad para respirar y para deglutir, según su sitio, pues cuando se desenvuelven en el interior de la laringe, la voz está alterada y la disnea en ocasiones llega á tal grado, que exige la traqueotomía, y cuando se desarrollan en la parte externa del órgano, la odinofagia puede ser tan intensa que hasta la deglución de los líquidos sea imposible.

Más pronto que en el lupus se funden los tubérculos y se producen úlceras de fondo excavado é irregular, casi siempre cubierto por mucosidades viscosas, mezcladas con pus y con sangre, de bordes elevados y sinuosos. Sobre la superficie ulcerada ó alrededor de ella se forman con el tiempo mamelones más ó menos voluminosos, rojos, granujientos ó lisos, muy blandos ó muy duros, que á su vez se ulceran lo mismo que la erupción primitiva. Las partes blandas inmediatas están edematosas, rojas y duras; á veces los cartílagos se

(1) Fauvel, *Traité pratique des maladies du larynx*, 1876, pág. 707.

(2) Morell-Mackenzie, *Lupus of the Larynx (A Manual of Diseases of the Throat and Nose)*. London, 1880, pág. 394.

(1) Norris Wolfenden, *Note on a case of syphilis imitating lupus* (*The Journal of Laryngology*, 1889, pág. 366).

hipertrofian, tomando el tiroides el aspecto de una *concha de tortuga*, según la gráfica frase de Isambert. Como el cáncer nunca retrograda, jamás se observan cicatrices. Siempre el aliento tiene una fetidez muy pronunciada; hay una salivación continua y abundante, que el enfermo se ve obligado á expeler incesantemente, porque el dolor le impide deglutirla; en ocasiones la respiración es difícil, y con bastante frecuencia sobrevienen accesos de sofocación. En uno de éstos sucumbe el individuo, ó la muerte resulta del aniquilamiento del organismo.

(Se continuará.)

LAS TEORÍAS DE LA PROPAGACIÓN DEL CÓLERA (1)

por el Dr. J. ARNOULD

Catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Lila (Francia.)

Estrechando más las distancias, Flugge examina si la teoría telúrica, ante los hechos adquiridos hoy, explica mejor que otra la propagación del cólera. ¿Qué es esa *y* del suelo capaz de transformar *x* en *z*? ¿Un gas? Se desconoce que posea semejante poder sobre los microorganismos. ¿Es otro microbio que, emanado del suelo, se asociaría á *x* para determinar una infección mixta? Ésta es la teoría *diblástica* de Nageli; pero Pettenkofer supone que la misma *x* salida del enfermo llega á las capas del suelo superpuestas á la capa subterránea, y allí experimenta modificaciones que la hacen capaz de infectar al hombre, abandonando á su vez el suelo. Estas modificaciones son, ó una multiplicación particularmente floreciente, ó un aumento de virulencia, ó una elevación de resistencia.

Así, experimentos repetidos han probado que no es tan fácil á los microbios patógenos penetrar en el suelo como tampoco salir de él; por otra parte, su multiplicación en el suelo, así como el aumento de virulencia, tropieza con extraordinarias dificultades. Para esto se necesitaría una temperatura cuando menos de 18°, materia nutritiva, una gran humedad y nada de saprófitos: fácilmente se ve que siempre falta una de estas condiciones, ya en la capa superficial de 20 á 30 centímetros de profundidad, ya debajo.

Por lo que hace á la elevación de la resistencia, no hay lugar á pensar en lo que pasaría en la capa superficial de 20 á 30 centímetros, puesto que ella no representa ya la verdadera naturaleza del suelo de aquel punto; debajo no se sabe lo que sucede en este sentido, y es dudoso que la elevación de virulencia se realice allí. Pero, aun realizándose, no carece de importancia, puesto que los microbios no salen ya de esas capas profundas ni por el aire ni por el agua, con especialidad durante la estación seca, preferida por el cólera.

La teoría *diblástica* ofrecería más éxito: su *y* viviría y moriría en las capas superficiales del suelo con la condición de una humectación considerable, como viven en ella los bacilos del carbunco y los organismos de la malaria. Pero tales fenómenos se realizan en el campo, en un suelo natural y no en las capas superficiales del suelo de las poblaciones, absolutamente modificado, casi artificial y empedrado. Puede suceder que, en las casas,

el suelo de los sótanos no tenga revestimiento; pero en ellos siempre hay demasiada humedad y bastantes corrientes de aire para que los microbios se desprendan del suelo.

Sin rodeos oratorios termina el autor censurando la teoría contraria: «No habría más que recurrir á alguna cosa desconocida y sin precedente, á alguna cosa intermedia de naturaleza animal y dotada de movimientos propios, que en tiempo de cólera recibiera *x* y sin tardanza la pasara al estado de *z*: semejantes fantasías no nos satisfacen. Si la hipótesis de Pettenkofer se reduce á enlazar esto, ya no hay motivo para examinarla más; preciso es abandonarla, porque en vez de la luz difunde las tinieblas.»

El profesor de Breslau, desde este momento no sigue ya el proceder, algo negativo, de la contradicción. Su trabajo se convierte en la exposición muy positiva de la nueva doctrina, que resume toda la epidemiología del cólera á la historia natural del bacilo *komma*. Nos ha parecido que nunca se había dado esta enseñanza con tanta precisión, vigor é ingenuidad: la teoría es completa, por lo cual nos esforzaremos en guardar en este resumen todo lo posible la fisonomía que posee en el artículo de Flugge

1.º *El bacilo de Koch se halla constantemente en los coléricos.* — En los años 1884 y 1892, millares de bacteriólogos lo han encontrado en las deyecciones de los enfermos en todos los casos muy recientes de cólera asiático. Si ha escapado algunas veces á las investigaciones en los casos de cólera legítimo, es porque no abunda del mismo modo en todos los puntos del intestino, y ha podido ser raro ó faltar en la minúscula cantidad de materia que se utilizaba en semejantes circunstancias. Los bacilos persisten por término medio hasta el décimo día de la enfermedad; en ocasiones han desaparecido al quinto día, y otras veces persisten hasta los catorce, veinte y aun veintitrés días.

Con bastante frecuencia se presentan casos tan ligeros que el individuo duda que se halle enfermo, y en los cuales se comprueba, sin embargo, la presencia del bacilo *komma*. Esto sucedió frecuentemente en Hamburgo, y, como es natural, muchas personas en el mismo caso no fueron reconocidas. Se comprende que un exceso, una perturbación digestiva, haga aparecer los síntomas del cólera en estas personas: si no nos equivocamos éste es el *microbismo latente*: además, no se comprendería gran cosa de las enfermedades infectantes sin él.

En esta ocasión Flugge hace notar cuán incierta es la investigación de la procedencia del cólera por esta causa, y cuán ilusorias son las medidas cuarentenarias y la vigilancia de las fronteras: de estas mismas observaciones concluye «que la receptividad individual» es decisiva para el éxito de la infección colérica. En el hombre sano, el *komma* se libra difícilmente de los jugos gástricos, penetra en el intestino y se mantiene el equilibrio entre la reabsorción y la eliminación del veneno colérico, mientras que el epitelio intestinal está normal: en algunos individuos este estado normal del epitelio falta crónicamente: tal vez haya colaboración de otras bacterias, un *y* que no vendría del suelo.

2.º *El kommabacilo es exclusivo del cólera.* — No se le encuentra en el hombre sano ni en el atacado de otra enfermedad: no existe en el agua sino en la vecindad de los coléricos. Sin duda, por el cultivo el bacilo de Koch puede modificar su forma, y se encuentran microbios, tales como el *vibrion de Merschnikoff*, que no se dife-

(1) Véase el número anterior.

rencian sino por uno ó dos caracteres: «eso prueba que los observadores hábiles y experimentados son los únicos que pueden hacer el diagnóstico diferencial del bacilo *komma*», porque seguramente lo conocen; los métodos de investigación se han perfeccionado y han adquirido un extraordinario poder.

3.º El *kommabacilo* tiene propiedades características que son bastante conocidas entre las que tienden á la propagación del cólera. Notamos esta afirmación de Flugge: «En la materia nutritiva en capas delgadas, la desecación mata todos los bacilos coléricos en menos de una hora; que en capas más espesas, en los cultivos en agar, por ejemplo, los bacilos de la profundidad permanecen vivos semanas y meses.» Creemos que nada de este resultado de laboratorio puede hacer presentir una gran capacidad de supervivencia por parte de los bacilos colerígenos en ciertos medios naturales. En cuanto á sobrevivir en las superficies, los experimentos de Kitasato, de Berkheln y de Guyon atenúan probablemente el rigor de la aserción de Flugge.

En el Instituto de Higiene de Breslau no han podido obtenerse resultados que confirmen las conclusiones de Hüppe acerca de la adquisición de la resistencia por los bacilos del cólera á favor de la existencia saprofítica.

Los experimentos hechos en animales que tienen poca receptividad para el cólera muestran sobre todo la intoxicación por toxinas. En el hombre, exceptuando las autoinfecciones de Pettenkofer y de Emmerich, un experimento involuntario se efectuó en Berlín por un médico; en todos los casos hubo una multiplicación enorme de los bacilos del cólera: Emmerich y Pettenkofer tuvieron perfectamente el cólera; no faltó más que la disposición individual para que fuese más grave.

4.º Los manantiales de infección más concentrados y peligrosos son las deyecciones de los enfermos y las ropas blancas manchadas con ellas. Los bacilos pueden conservarse en ellas ocho días y más, y tres y cuatro semanas en las que están apiladas; también se conservan algún tiempo en los vestidos, tapices y pisos ensuciados por las deyecciones, y aun en el suelo, no obstante se desecan en él con rapidez ó sean arrastrados por la lluvia; los arroyos de las calles son lugares de conservación muy favorables, y hasta de multiplicación de los bacilos.

Para que haya transporte de los bacilos por las deyecciones al hombre sano, se necesita que éste establezca el contacto sucesivamente y á cortos intervalos, por una parte, con su propia boca ó por los alimentos que consume en seguida, siendo bastante, para evitar el contagio, un escrupuloso aseo. «Los *kommabacilos* no pueden, como otros contagios, ser peligrosos bajo la forma de impurezas invisibles, infinitesimales ó de polvo seco. No se mantienen vivos sino en los restos de deyecciones visibles, húmedas ó desecadas hace poco.»

En resumen: el autor admite la *fijeza absoluta del contagio colérico*, su *ausencia del aire ambiente y sus costumbres acuáticas*. Las lavanderas se exponen por el contacto con la ropa blanca sucia y por las salpicaduras del agua en que lavan, después del paso á la lejía. Por tanto, Flugge reconocerá desde ahora el peligro de los fragmentos de fibras vegetales, que con tanta facilidad se desprenden de la ropa blanca sucia cuando se la manosea, aun sin que haya perdido todavía su *humidum radicale*, y que hacen flotar en el aire minúsculas pero peligrosas costras estercoráceas. Por este mecanismo,

según Koch, es como el aire acarrea muchas veces el polvo de los esputos tuberculosos desecados.

Las costumbres acuáticas no dejan de ser sorprendentes para el bacilo de una enfermedad que en Europa y en la India se halló también en años y estaciones secas. Tal vez el parásito se desembarace de ella algunas veces.

Las manos del hombre, los alimentos que ingiere pueden ser el punto de unión entre el origen infectante y la boca del receptor de la contaminación. Se podría creer que la suciedad de los alimentos proviene de los polvos estercoráceos coléricos que han recibido estando descubiertos. En esta suciedad, Flugge no ve sino dos mecanismos posibles: el contacto de una mano contaminada ó el *transporte del komma por las moscas*. Este último agente de propagación no es una pura hipótesis: hay muchas moscas en otoño, es decir, en la estación favorita del cólera.

El agua es peligrosa, particularmente en los estanques, en las corrientes que sirven de emunctorio á las alcantarillas urbanas, en la cala de los buques, en los ríos frecuentados por marineros. En 1892, marineros fueron los que llevaron el cólera á Lauenbourg, Boizanbourg y Duisbourg. En Berlín, de 30 enfermos, 14 pertenecían á esta profesión; en Amberes, los 63 casos observados casi no se refieren sino á marineros y trabajadores del puerto.

Según Flugge, el *komma* se conserva, más bien que se multiplica, en los alimentos, aun en la leche. Se conservaría en el agua fluvial, rica en saprófitos, hasta seis días á 10°, dos días á 22° y un día á 35°; no es necesario que se multiplique en ella para ser capaz de infección.

En la última epidemia, y después, se ha podido demostrar frecuentemente la presencia del *komma* en el agua, gracias al proceder de la peptona alcalina, que permite examinar un litro de agua en un solo experimento. Por desgracia, he aquí que «en muchas aguas existen bacterias que se parecen á los bacilos del cólera por la forma y el aspecto de las colonias amarillas, de modo que algunos de estos hallazgos recientes en este género son bastante sospechosos». Accidente renovado del bacilo tífico.

El agua puede dispersar los bacilos coléricos en la vajilla que sirve para lavarse; pero sobre todo en el agua potable es donde son temibles. Según la observación de M. Ewald, el agua goza del poder de proteger los bacilos colerígenos contra la acidez de los jugos del estómago: este descubrimiento no desagradará á M. Koch, que se ha creído obligado hasta ahora á tantos artificios para volver esta acidez mortífera al *kommabacilo*.

La vehiculación por el aire no tiene «ninguna importancia». El autor parece en este asunto algo confuso. En efecto; no niega que las partículas *medio secas* escapadas de la ropa blanca sucia, en las manipulaciones de que es objeto, no sean peligrosas para el circuito inmediato; lo que rechaza es el transporte aéreo á *todas las distancias*, lo que creo nadie defiende: además, trae como argumento contra la vehiculación atmosférica del cólera la inmunidad de los médicos y enfermeros, que ha combatido más arriba á Pettenkofer: son las moscas y los contactos lo que él sustituye á la vehiculación atmosférica. Sería sorprendente que las moscas respetasen los alimentos de los enfermeros y hasta los de los médicos; además, la explicación de que los médicos y los enfermeros conocen mejor hoy que antes los modos de propagación del cólera y toman más precauciones, es una explicación muy elástica. Tenemos á la vista la relación de las epidemias de Lila en 1832 á 1866; en estas épocas no

se conocía el bacilo de Koch; los médicos y enfermeros tomaban pocas precauciones, y las hubieran tomado contra el aire más bien que contra el contacto; sin embargo, los historiadores de entonces notan ya la inmunidad del personal de socorro, y lo explican por motivos morales.

El doctor William, en el Instituto de Higiene de Breslau, ha sometido á fuertes corrientes de aire un polvo fino en estado húmedo cargado de *kommabacilos*, y no pudo sembrarlos en caldo á un metro de distancia. ¿Qué prueba eso de un polvo medio seco, lo que todavía no basta para mantener los bacilos con vida?

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA

UN CASO RARO DE DEMENCIA

DE ORIGEN DIABÉTICO CURADO CON LAS AGUAS
DE FUENTE AGRIA, DE VILLAHARTA (1)

CONSIDERACIONES

Permítaseme hacer algunas reflexiones sobre este enfermo, si bien mis apreciaciones dejen mucho que desear á los ilustrados profesores que se dignen leerlas, máxime en la actualidad, en que la controversia parece estar á la orden del día, muy santa y muy buena ésta cuando es científica, razonada, sincera y no despierta la pasión.

Mi objeto no es otro que hacer público un hecho que juzgo de importancia práctica, en mi corto entender; callarlo sería casi faltar á un deber médico y al mismo tiempo desatender el consejo de algunos compañeros sobre su publicidad animándome á ello.

Con dificultad habrá un estado morbozo cuyas manifestaciones sean más generales que en la diabetes sacarina; así vemos que es raro el órgano que no se halla afecto en más ó en menos, según la predisposición individual de cada enfermo. El sistema nervioso toma gran parte y no puede menos de resentirse con las grandes pérdidas que se efectúan diariamente (algunos llegan á perder más de medio kilo de azúcar en las veinticuatro horas), tanto el sistema nervioso periférico como el central ó encefálico; la autopsia así lo confirma en miles de casos: hay en el organismo susceptibilidad de órganos y funciones que reflejan la dolencia más fácilmente que otras, algo de *partie faible*, y para nuestro enfermo este algo, esta debilidad orgánica especial, sería la anemia cerebral causa perturbadora y ocasional de su desarreglo mental, según nuestro modo de pensar.

La diabetes sacarina, cualquiera que sea su teoría, y las hay varias por todo médico conocidas, en litigio todavía, cuál sea la más aceptable, sea cual fuere su naturaleza ó patogenia, está velada aún. Pero si fuésemos interrogados para emitir nuestra débil opinión sobre este particular, diríamos que, aunque suministran las diversas teorías sobre la diabetes elementos prácticos que deben tenerse en consideración, ninguna, hasta ahora, satisface las exigencias de la ciencia.

La de Cl. Bernard la conceptuamos la más científica, la de Bouchard la más práctica; ésta la defenderíamos, si bien numerosos casos me han hecho ver que no se puede ser rigorista en la dietética de la diabetes; es preciso transigir algunas veces con la alimentación clásica,

(1) Véase el número anterior.

llamémosla así, concediendo algo al placer, á fin de que las fuerzas digestivas no se agoten usando diariamente los nitrogenados ó azoados, cuyas oxidaciones y combustiones concluyen casi siempre por ser deficientes, sobreviniendo las pérdidas de urea y uratos, ocasionando la debilidad consiguiente y aumentando la ya habida en la diabetes; se huye de un enemigo y se cae fácilmente en otro. Es necesario no olvidar que somos carnívoros, que nuestro sistema dentario y digestivo está para ello dispuesto, y, por lo tanto, es preciso la mayor variedad, de las permitidas, en la alimentación, á fin de que la moral del diabético no se abata, sus gustos no se pierdan y no sobrevenga la inapetencia por exclusivismo del régimen alimenticio, que llega á hacerse insoportable, complicación grave en la diabetes que es necesario corregir pronto.

Defendemos, pues, la alimentación mixta en tesis general, y al conceder algo de los alimentos no permitidos, es preciso vigilar no venga el abuso, que generalmente estos desgraciados hacen de ciertas frutas especialmente. Séame dispensada esta digresión y algunas más de este escrito, por cierto interés práctico que pueda tener, pues bien considero que en una observación no se puede tocar á tantos puntos importantes que se refieren á la diabetes sacarina. Una vez caracterizada la enfermedad con la presencia de azúcar en mayor ó menor cantidad en las orinas, pero permanente, y con el cortejo de síntomas (síndrome) y manifestaciones múltiples que le son peculiares, polidipsia, poliuria y polifagia, etc., se reflejan estas manifestaciones morbosas á diferentes órganos, alterando su funcionalismo orgánico en más ó en menos, como ya hemos anotado; así vemos que á unos enfermos se les afecta la visión, defecto de acomodación, ambliopía, retinitis y atrofia de la papila de naturaleza glucosúrica, sostenida por la dolencia diabética, mejorándose aquélla cuando ésta se combate ó disminuye; en otros enfermos sobreviene la pérdida de memoria, se debilitan y perturban las facultades intelectuales, anemia cerebral (ejemplo, nuestro enfermo). En aquél es el sistema muscular el que sufre flojedad en las extremidades, dolores en las articulaciones, tomadas por error ó considerándolas de naturaleza franca reumatisal; en varios, las fluxiones de boca, encías y dientes, los infartos glandulares é inflamaciones forunculosas son muy frecuentes. El antrax en el último período generalmente, y en alguno que otro enfermo. Comezones molestas en la piel y en los órganos sexuales balano-postitis, y en la mujer la vulvitis exantemática glucosúrica (llamaremos también prurito vulvar), que tanto fatiga y disgusta á las que la sufren, etc., etc. Del elemento nervioso perturbado en todos los estados morbosos, especialmente de la diabetes sacarina, pueden sacarse deducciones prácticas de importancia; se explica esto, hasta cierto punto, por aptitudes especiales del organismo (aunque sea molesta la repetición), manera de ser, eso que llamamos idiosincrasia, que todo lo expresa para el médico, que en ciertos individuos la pérdida diaria y continua ejerza su influencia también sobre el sensorio común, el cerebro, su anemia, sus funciones psíquicas, que no puede soportar sin que sus facultades intelectuales se perturben y ocasionen la demencia, si quiera sea pasajera, como hasta el presente se ha manifestado, es admisible en el enfermo que ha dado lugar á estas consideraciones.

Lo cierto es, lo indudable, que en la mayoría de los diabéticos cambia su carácter; de alegre y jovial que

era, se vuelve arisco, taciturno y excéntrico; la menor insignificancia les contraría y disgusta; quieren una perfección en las cosas que antes les eran indiferentes; se vuelven en cierto modo maniáticos, camorristas, por bien educados que sean, ó, como dirían en Andalucía (y permítasenos la expresión), suelen chiflarse. La chifladura es la característica en ciertos enfermos, ó la equivalente de que sus funciones intelectuales se debilitan, desarreglan algo y pueden llegar á perturbarse como en este caso (raro, es verdad) simulando la demencia, si bien sea ésta fugaz y pasajera.

Estas variaciones de carácter, irascibilidad inesperada, repentina, no dejan de tener cierta importancia, puesto que en algunos casos pueden ser los preludios ó primeros chispazos, ó coincidir con la diabetes que se ignoraba para estar prevenido como medio alguna vez de diagnóstico, interrogando para ello las orinas. La observación diaria demuestra que, aun siendo múltiple la causa de la diabetes en los que están dispuestos á contraerla, figuran en primer lugar, hoy más que nunca, el abuso que se hace de la vida, bien por carta de más, la abundancia (ingesta), ó de menos, la miseria. Los laboriosos trabajos físicos é intelectuales, las emociones fuertes de cualquiera naturaleza que sean, y, sobre todo, las grandes decepciones, tienen un incontestable valor; esto se comprueba frecuentemente más en la diabetes que en cualquiera otra enfermedad. Casi siempre he consultado la causa próxima de la explosión de la diabetes ó melituria en los numerosos casos que he observado, y son las emociones, penalidades, cualquiera haya sido la causa que las hubiese motivado, ó, por lo menos, han coincidido con sus comienzos ó primeras manifestaciones. En nuestro enfermo, sin duda alguna, contribuyó á manifestar la diabetes el disgusto de ver á su hija enferma con los síntomas alarmantes, en apariencia, del histerismo; desde entonces empezó á demacrarse como ya se ha referido.

Estas poderosas causas, activando el sistema nervioso, ocasionan las aberraciones consiguientes de la inteligencia y trastornos de los sentidos en algunos enfermos, abonando para ello el ser, como lo son en su gran mayoría los diabéticos, impresionables, con buen discernimiento é inteligencia no vulgar.

Una palabra más para terminar.

No dudo haber sido poco pertinente, difuso tal vez, en mi narración, pudiendo cualquiera otro haber expresado más prácticamente el hecho con menos palabras, decir más escribiendo menos; pero, lo confieso, hablando de la diabetes soy algo apasionado y molesto, y así, hablo de más, como escribo igualmente cuando de la diabetes me ocupo. Tiene esto cierta explicación: al manosear mucho una cosa se aficiona á ella sin quererlo, y como al balneario de Villaharta, donde tantos años estoy de médico, concurren dos terceras partes de esta enfermedad, me vuelvo en cierto modo diabético sin serlo, algo maniático, por comer y dormir en la misma fonda de los enfermos y hablar con tanta frecuencia de esta dolencia.

Por otra parte, creo que por mucho que se hable de la diabetes, nunca es lo bastante, generalizada como se halla mucho más de lo que se cree. Las estadísticas extranjeras y nacionales así lo justifican, y yo casi estoy convencido de que si hiciésemos el análisis de la orina con alguna frecuencia, una octava parte, lo menos, éramos diabéticos, cuando no glucosúricos de cualquiera otra de las cuatro clases más admitidas de diabetes. Además, siendo esta enfermedad tan insidiosa,

traidora y engañosa, que espera casi siempre una salud floreciente para manifestarse y una ocasión propicia de anunciarse, necesario es estar muy sobreaviso para no verse sorprendidos. Yo mismo lo he sido y no me lo perdono; yo, que tanto me he atrevido en mis Memorias y apuntes sobre la diabetes sacarina á llamar la atención de mis compañeros sobre este particular, recomendando mucho estar alerta, arma al brazo, para verla venir, fui sorprendidos hace año y medio, teniendo yo en mi casa al enemigo; y esto sucedió al volver la espalda y dejar á mi familia para marchar á Villaharta. Poco más de un mes había transcurrido cuando me notificaron la desagradable noticia de que mi señora era diabética, habiendo hecho uso de estas aguas dos temporadas con gran provecho.

DR. ISIDRO VÁZQUEZ.

Fuenteagria, Septiembre de 1893.

BIBLIOGRAFIA MEDICA

LA FATIGA (1)

ESTUDIO CRÍTICO ACERCA DE LA OBRA DE MOSSO

Todavía existe otra tercera clase de venenos, engendrados por la vida normal de los animales, y que, en una gran parte, se forman en ausencia del oxígeno libre, bases orgánicas que Gautier ha reunido bajo el nombre de leucomáinas (de *leucom*, clara de huevo); tales son la xantina, la creatina, etc. Estas leucomáinas no producen ordinariamente efectos perniciosos para nuestra salud, porque se van eliminando al exterior á medida que se van formando; pero si trastornos de las condiciones normales de la vida aumentan la falta del oxígeno en el cuerpo, como lo hacen la anemia ó las enfermedades infecciosas, y nacen las leucomáinas en mayor cantidad, ó si no se verifica de un modo regular la eliminación de las leucomáinas normales, sobreviene la intoxicación del organismo. La toxicidad de las leucomáinas se comprenderá sabiendo que la ponzoña de ciertos ofidios deben su poder letal á varios productos básicos de esta especie.

Colocados ya los puntos sobre las *ies*, es decir, habiendo expuesto del modo más claro que me ha sido posible, dentro de la concisión á que me obliga este género de trabajos, lo que son y en lo que se diferencian esos tres grupos de sustancias nocivas que provienen de los seres organizados, en estado de salud ó de enfermedad, obediendo á las leyes fisiológicas de la vida ó tomando su origen de los procesos químicos que se verifican en la materia organizada muerta, se comprenderá la poca oportunidad con que, en mi humilde concepto, ha tratado de demostrar el eminente Mosso la existencia de productos venenosos originados por la fatiga muscular, con los datos que la Química y la Microbiología han aportado á la Patología y á la Medicina legal especialmente, descubriendo los alcaloides cadavéricos y los venenos microbianos. Como habéis oído, son cosas esencialmente distintas, pues no obedecen á la misma ley en su génesis; los unos son residuos de la vida, materiales de desecho, escorias; los otros son secreciones ó productos de organismos microscópicos, cuyo destino aparente, el de matar y destruir á los seres de más elevada gerarquía

(1) Véase el número anterior.

zoológica, es un contrasentido, ó, mejor dicho, una protesta contra el tan sabido precepto de la escuela optimista de que «todo está para lo mejor en el mejor de los mundos posibles».

Si nouviésemos en cuenta, pues, que el libro de Mosso, sobre cuyo estudio crítico tanto me voy extendiendo, es más bien una obra de vulgarización que un tratado didáctico, sin que esto sea decir que en ella no haya muchas cosas nuevas y dignas de ser tenidas en cuenta por el hombre de ciencia, era llegada la hora de repetir con Horacio, que también alguna vez suele dormitar el bueño de Homero.

Ocupándose Mosso, en su ameno libro, de la fatiga que experimentan los ojos al leer y escribir, dice que el calambre de acomodación es muy frecuente en las escuelas, y acusa principalmente de la miopia escolar al esfuerzo de acomodación que hacen los niños para ver los objetos cercanos. Á esto se reduce, en sustancia, cuanto dice el fisiólogo de Turín acerca de uno de los problemas más interesantes que se presentan al hombre de ciencia, problema que, en una obra consagrada á la fatiga, debiera, á mi juicio, resolverse de un modo completo, estudiando detenidamente las diversas modalidades que ofrece, por tratarse del cansancio de un órgano, el más delicado y precioso que atesora nuestra economía, y en una edad blanda como la cera para cuantas deformidades quieran en ella estampar su sello. No holgará, pues, que añada yo algo, en este estudio crítico, á lo poco que Mosso nos dice acerca de una de las fases más interesantes de la fatiga.

Contra lo que el silencio de Mosso parece indicar, no es la miopia la única enfermedad que provoca el cansancio que experimentan los niños en las escuelas, pues sin salirnos de lo que á la vista concierne, padecen también los niños el astigmatismo y el estrabismo, y oftalmías y blefaritis rebeldísimas, en cuya producción no sólo interviene el excesivo trabajo á que condenan á la vista de los niños los métodos de enseñanza usados todavía en España y otros puntos de Europa, y la mala disposición de los bancos y mesas en que leen y escriben los niños, que unas veces les obligan á aguzar su alcance visual para distinguir bien los caracteres por demasiado altos, y otras á tener la cabeza inclinada sobre el pecho por demasiado bajos, sino también la poca luz y escasa ventilación de las escuelas y la humedad é insalubridad de muchos de estos edificios.

También son frecuentes resultados de la fatiga escolar las deformaciones de la columna vertebral de los niños, causa de tan graves alteraciones en el pecho y pelvis, especialmente de las niñas, y la llamada por Gillaume de Neufchatel *papera escolar*.

Pero, limitándonos tan sólo á la miopia, por ser la única enfermedad de que hace mención Mosso al ocuparse de la fatiga en las escuelas, haré constar que en el capítulo de causas de tan pertinaz dolencia están, además de los esfuerzos de acomodación para ver los objetos cercanos, como únicamente consigna Mosso, la mala situación y pequeñez de los locales destinados á escuelas de primera enseñanza, su iluminación imperfecta é insuficiente, la exageración de los trabajos de lectura y escritura, las condiciones defectuosas de las mesas y bancos escolares, cuales son: la de no tener respaldo los bancos, estar estos muy separados ó muy próximos á las mesas, ser muy altos ó muy bajos con relación á ellas, y tener los travesaños para apoyar los pies demasiado bajos ó altos; sin que tampoco estén

exentos de toda culpa las circunstancias siguientes de la escritura y tipografía escolar: color poco negro de la tinta, altura grande de los caracteres caligráficos que tienen que reproducir los niños, escritura alemana é inglesa, uso de libros impresos en caracteres diminutos, estrechez de las letras y longitud excesiva de los renglones; y en las niñas, los trabajos de costura muy delicados.

Una serie tan numerosa de causas engendradoras de la miopia escolar, nos explica el que en 3.266 niños de escuelas rusas y prusianas haya encontrado un sabio alemán 31,1 por 100 miopes, y que el gran higienista francés Fonssagrives, indignado contra tan escandalosa incuria, haya dicho «que las escuelas son fábricas de miopes».

Siento mucho no disponer de más espacio, en este instante, para exponer todas las consideraciones científicas que se agolpan á mi entendimiento cuando se suscita, aunque sea incidentalmente como en esta ocasión, uno de los problemas más transcendentales de la higiene pública.

Pero mi examen crítico se alarga, la impaciencia por concluirlo se va apoderando de mí, y fuerza es abordar la última cuestión que me he propuesto desenvolver en este estudio sobre la obra de Mosso.

En el soberbio capítulo que dedica este distinguido fisiólogo á estudiar *la ruina del cerebro*, con cuyas conclusiones científicas, entre paréntesis, estoy conforme de todo punto, hay, sin embargo, una afirmación que, al leerla, produjo en mi ánimo, justiciero siempre y amigo de dar á cada uno lo suyo, un movimiento de protesta; y es cuando, refiriendo la temprana muerte del sombrío poeta Leopardi, víctima del excesivo trabajo mental con que abrumó su existencia desde muy niño, dice que ningún otro genio pagó tan precioso tributo á la Naturaleza, porque, según Mosso, á los diez y ocho años había profundizado tanto en el latín y el griego, que estas lenguas no guardaban secretos para él, y, como poeta, se había levantado á los veinte años á la altura de los mejores clásicos griegos. Sin tener en cuenta que han sido innumerables los poetas llenos de inspiración y fantasía que han muerto en la flor de su edad, entre los que citaré únicamente, para no separarme del género de Leopardi, al célebre Lord Byron y á nuestro desgraciado Espronceda (1), astros de tanta magnitud como aquél en el firmamento poético, existen en la historia dos genios poderosos, verdaderamente extraordinarios, cuyo recuerdo viene siempre á la mente cuando de estragos causados por la fatiga intelectual se trata, y que no se limitaron á ser poetas de más ó menos vuelos y lingüistas más ó menos notables, sino que atesoraron en sus privilegiadas cabezas toda la sabiduría de su tiempo, y, como los anteriores, murieron víctimas del excesivo trabajo mental, á los treinta y un años el uno y treinta y nueve el otro de estos grandes genios, cuyos sólo nombres bastan para hacer su apología: Pico de la Mirandola y Blas Pascal.

¡Pico de la Mirandola, cuya divisa, no muy modesta por cierto, *de omne re scibile*, de todas las cosas que se pueden saber, fué sustituida por León X con un blasón donde se veía una antorcha ardiendo por sus dos extre-

(1) No fué sólo la fatiga intelectual la responsable de la prematura muerte de estos dos grandes poetas; también entró por mucho en acelerar vidas tan caras, su excesiva afición á cierto género de placeres menos legítimos é inocentes que los literarios.

mos y con la siguiente leyenda en español: *si menos luz más vida*, para indicar que á no haber abusado Pico tanto de su precoz inteligencia, hubiera vivido más de los treinta y un años á que murió! ¡Blas Pascal, que á los diez años, y con motivo del ruido que produjo un plato al caer al suelo, crea una especie de teoría acústica; que á los doce descubre la Geometría, sin conocer obra ninguna que tratase de ella; que á los quince compone un tratado de secciones cónicas, en el que Descartes se niega á reconocer la obra de una inteligencia tan joven; que á los diez y nueve inventa una máquina de calcular, con cincuenta modelos diferentes; y que á poco más de los veinte años llena de conquistas la Física con sus nuevas experiencias sobre el vacío, y sus tratados sobre el equilibrio de los líquidos y sobre la pesantez del aire; las Matemáticas, con su triángulo aritmético y su cálculo de las probabilidades; y la literatura patria, de quien fija y depura el idioma, con sus célebres *Cartas provinciales*, llenas de una severa é incontrastable lógica á la par que de la más fina ironía, y con esas sublimes páginas llamadas *Pensamientos de Pascal*, en los que, aunque algunos críticos de la escuela de Voltaire hayan visto, *ægrî somnia*, los delirios de un enfermo, parece que su alma se ha desprendido al escribirlos de las ligaduras terrenales, y no ha sido sino la amanuense de un espíritu divino que proyecta sobre ellas su sombra gigantesca, y cuyas ideas admirables revelan, en su amargo dejo, la gran tristeza del hombre infortunado que, entre las miserias de la tierra, siente á cada paso la visión de lo celeste, y, con ella, las nostalgias de lo infinito, las vivas ansias de otro mundo de más luz y más verdad!

Tantas y tan grandes cosas, sin embargo, no pudo llevarlas á cabo en los breves años de existencia tan fructuosa sin que se alterase el necesario equilibrio entre la vida animal y la vida psíquica, y vemos muy pronto al desgraciado genio empezar el desmoronamiento de su organismo, con repetidas dolencias y alteraciones mentales, traducidas en sus famosos delirios y alucinaciones, para sucumbir á los treinta y nueve años de edad, después de una agonía tan larga y tan penosa que, según el célebre Lelut, biógrafo-médico del sabio malogrado, formó los tres últimos años de su vida.

Compárese existencia con existencia, y dígame después si, habiendo existido un Pascal que murió de fatiga del cerebro, puede asegurarse por nadie, hablando de Leopardi, que ningún otro genio pagó tan precioso tributo á la Naturaleza. No tiene otra explicación este *lapsus* de Mosso, sino que tal vez Leopardi sea su poeta favorito y haya querido consagrarle en su libro una expresiva memoria, eligiéndolo como ejemplo entre los muchos que, cual él, han muerto víctimas del estudio.

Tampoco, y concluyo con esto mis observaciones á la obra de Mosso, asiste razón al fisiólogo literato para decir, ocupándose de Rousseau, que era un hombre digno de ser compadecido más bien que admirado. No hay más que leer las obras de este desgraciado filósofo, especialmente las *Confesiones*, los *Diálogos* y las *Meditaciones del paseador solitario*, para venir en conocimiento de que Rousseau estaba bajo la obsesión de una dolencia psiquiátrica, y que ésta era *el delirio de las persecuciones*, padecimiento mental que hizo tan desdichado al ciudadano de Ginebra, y que amargó los últimos días de su azarosa existencia. Pero creer que esta manía impidió á su genio y su talento llegar á la cúspide de la grandeza moral humana, es no haber leído sus obras con

fruto; es no comprender la gran influencia que sus escritos tuvieron en el memorable acontecimiento que cambió la faz de la sociedad y dió vida á las instituciones modernas, en la Revolución francesa, cuyo código fundamental é imprescriptible fué el célebre *Contrato social* de Rousseau, manda titánica, en la que legó el filósofo á la nación francesa y á todos los demás pueblos del orbe las tormentas y agitaciones de su alma; es no recordar que han sido pocos los hombres ilustres que no han tenido su delirio especial, pues Sócrates, con su demonio familiar; Benvenuto Cellini, con su globo de fuego; Tasso, con las voces que creía oír á cada momento y que comunicaban á todo el mundo sus mejores pensamientos; Cardan, con su espíritu tutelar, bueno y misericordioso; Pascal, con su abismo imaginario, y otros mil más que se podrían citar, son testimonios fehacientes de que nada está más cerca de la locura que el genio, porque llevado éste á sus extremos límites, y abandonado á toda su violencia ó á toda la profundidad de sus inspiraciones, salta la cuerda por demasiado tensa, se franquea ese pequeño Rubicón que separa á los genios de los locos, y el conquistador Alejandro se convierte en el epiléptico Mahoma, el divino Platón en el visionario Sócrates, y el sabio teólogo Melancthon en el fanático y convulsionario Lutero.

No es esto decir, sin embargo, que en las obras de Rousseau, no se encuentren profusamente grandes contrasentidos, inexplicables paradojas y verdaderas utopías, cosa común á todos los filósofos y pensadores, porque ya es vulgar, de puro sabido, el dicho de que no hay disparate que no haya salido por la boca de algún sabio; pero es innegable que, en medio de todas esas quimeras, se destacan en sus obras literarias páginas conmovedoras y vehementes como ninguno las ha escrito, y en sus tratados políticos, verdades tan profundas y expresadas con elocuencia tal, que, como dice un biógrafo suyo, su gran sombra se extiende hasta nosotros: los escritos á los cuales han dado lugar su vida y sus obras, forman un mundo, y hoy todavía, ciento cuarenta y tres años después que la Academia de Dijon premió una de las primeras obras salida de su pluma, el *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, es imposible ocuparse de Literatura, de Filosofía, de educación ó de la historia del siglo pasado, sin encontrar á cada momento, brillando con un resplandor incomparable, el nombre del ciudadano de Ginebra.

Las libertades políticas que hoy disfrutamos, la tolerancia religiosa que nos permite vivir en santa paz, en el pueblo de la inquisición, á creyentes, librepensadores y despreocupados, ¿qué son sino la obra de aquel hombre bueno y desgraciado? La misma unidad de la nación italiana, y cito esto por ser Mosso de dicho país, ¿qué es sino producto de las ideas nuevas, y éstas sino hijas de su cerebro prodigioso? Hombre, pues, que tan profunda huella ha dejado de su paso por el mundo, no era únicamente un podre neurasténico, como quiere Mosso, digno más bien de ser compadecido que admirado, sino una figura gigantesca acreedora á la gratitud y admiración de los siglos venideros, y á quien hay que perdonarle sus extravagancias en gracia á la mucha luz que sus escritos han difundido por el mundo, del mismo modo que olvidamos el aguijón de las abejas cuando saboreamos la rica miel que sus afanes nos proporcionan.

No estoy conforme, por lo tanto, con Mosso en la manera de considerar á este hombre ilustre, como tampoco, y dispensadme esta última disquisición, en la reticencia

que envuelven las palabras que dedica á su muerte, y que, ó quieren achacarla á suicidio, ó no es muy claro su sentido. Hoy está fuera de toda duda que la muerte de Rousseau fué producida por un ataque apoplético. La idea del suicidio, que tanto halagaba á sus intolerantes enemigos, nació de una falsedad de Corancez, basada en un dicho atribuido por éste al artista que fué á Ermenonville, lugar donde murió el filósofo, á moldear su mascarilla, y que era el célebre escultor Houdon; pero en la edición de las obras completas de Rousseau, publicada por la casa Furne, de París, se inserta una carta del referido escultor en que desmiente de un modo categórico lo que Corancez le atribuía, esto es, que al sacar la mascarilla hubiese encontrado un agujero en la frente del filósofo, ocasionado por la bala que puso fin á sus días. El Sr. Mosso ha debido beber, pues, en malas fuentes.

Pero ésta y las otras inexactitudes que señalo, cumpliendo con la tarea que me he impuesto, no suponen nada al lado de las innumerables bellezas que contiene la obra y que hacen recomendable su lectura, lo mismo al hombre de ciencia, que siempre encontrará en ella alguna cosa que ignore, que al aficionado á saber algo de todo, que al que únicamente quiera proporcionarse un rato de distracción. Bajo estos diferentes puntos de vista no tiene el libro del Sr. Mosso rival en su género, pues es de los que, fieles al precepto de Horacio: *Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci*, instruyen y deleitan á la vez. Por lo demás, perfecta del todo no existe ninguna obra salida de la mente humana, y buscando manchas se las encuentra hasta en el sol.

DR. NICASIO MARISCAL

Marzo, 16 de 1893.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Las inyecciones hipodérmicas de láudano en Obstetricia. — EXTRANJERA: II. El *asaprol*. — III. Paradojas termométricas é insuficiencia de las observaciones ordinarias. — IV. Tratamiento de la erisipela de la cara por el nitrato de aconitina cristalizado.

I

Nuestro distinguido é ilustrado amigo Dr. E. Corminas ha publicado en la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona, un artículo sobre las inyecciones hipodérmicas de láudano en Obstetricia, del que trasladamos buena parte á continuación:

Hace ya algunos años, desde 1885, que siempre que se presenta ocasión al Dr. Corminas, insiste en precisar las ventajas que á su juicio tienen las inyecciones hipodérmicas de láudano de Sydenham, siempre que es necesario hacer penetrar rápidamente una dosis de opio en el organismo. Desde aquella época, todos los médicos que han adoptado este procedimiento, lo mismo que él, han obtenido resultados eminentemente favorables, sin que hayan podido apreciarse nunca accidentes de ninguna clase. En las neuralgias, en los cólicos de toda clase, hepáticos, nefríticos, etc., etc., en las diarreas, en el cólera, y siempre que hay para el opio una indicación urgente, los resultados son brillantísimos.

«Y no se diga que no hay necesidad de introducir en Terapéutica novedad alguna para administrar el opio, porque es bien sabido que la morfina, que es el alcaloide que más suele emplearse cuando el opio está indicado, no produce resultados enteramente iguales á los del opio en sustancia. Si bien para el síntoma dolor la morfina

y el opio pueden considerarse como equivalentes, para muchos otros usos, como, por ejemplo, para combatir la diarrea y en el cólera, el opio no puede ser sustituido por su principal alcaloide.

»Es el cólera asiático — dice el Sr. Corminas — la primera enfermedad en que ensayé las inyecciones hipodérmicas de láudano de Sydenham, en aquellas formas caracterizadas por el predominio de los vómitos y la diarrea, que siendo muy abundantes y frecuentes, no permiten administrar medicamentos por la boca ó por el recto. Los resultados son muy brillantes en todos aquellos casos en que la algidez no es extremada. Después de dos ó tres inyecciones hipodérmicas de 1 gramo de láudano, cesan las evacuaciones y sobreviene una reacción franca y definitiva.

»Los buenos resultados obtenidos en el cólera y las neuralgias, publicados ya en 1886, me animaron á seguir estos ensayos en otros procesos morbosos en los que el opio está indicado. Otro motivo que me impulsaba á ello era que, á pesar de contarse por centenares las inyecciones hipodérmicas de láudano que he prescrito, nunca he visto abscesos y ni siquiera peligro de que se formasen. La jeringa ha sido siempre aséptica, pero con el láudano no he tomado precaución alguna, á pesar de haber empleado en muchos casos láudano que ha permanecido en mi poder cuatro ó cinco años. Como los resultados han correspondido *siempre* y en un gran número de casos á la idea que tenía de que el láudano no es *séptico* por sí mismo, y que no debe molestarse el médico en proceder á su esterilización, que, por lo visto, resultaría completamente inútil, me he contentado con conservarlo en un frasco de tapón esmerilado, sin someterlo á manipulación ninguna, lo cual, por otra parte, sería muy difícil sin modificar sus propiedades.

»Como en Tocología se emplea casi siempre el opio, y más especialmente el láudano, de preferencia á la morfina, las inyecciones hipodérmicas de láudano estaban, según mi modo de ver, precisamente indicadas en todos aquellos casos en que el opio debe usarse. Es en las fases iniciales del aborto y cuando predominan los síntomas de contracción uterina, que las inyecciones hipodérmicas de láudano producen buenos resultados. Hasta tres inyecciones pueden practicarse en veinticuatro horas; y en estas formas de aborto, los síntomas ceden casi siempre cuando se acude á *tiempo*. No hay ningún inconveniente en someter todas las formas de aborto á esta medicación, pues en ningún caso suelen presentarse contraindicaciones formales.

»Estas inyecciones hipodérmicas de láudano, practicadas en la mitad infra-umbilical del vientre, son de mucho preferibles á la administración del opio por la boca ó por el recto. Es bien sabido que, siempre que es posible, en los casos de aborto se da la preferencia á los pequeños enemas laudanizados, los cuales tienen la ventaja, á lo menos teóricamente, de la rapidez de la absorción. Pero todos los que hayan debido ocuparse de este punto de un modo verdaderamente práctico, recordarán que, con muchísima frecuencia, los enemas no son retenidos ó lo son parcialmente, y la medicación resulta inútil é ineficaz, por lo cual hay que insistir en los enemas, que suelen ser para las enfermas altamente desagradables. Por lo tanto, siempre que el tiempo apremie, deberá acudir á las inyecciones hipodérmicas de láudano, las cuales no pueden ser reemplazadas en estas condiciones por las de morfina, que son mucho menos eficaces.

» Cuando hay que emplear el opio durante el parto, la indicación de las inyecciones hipodérmicas de láudano es perentoria, pues son indudables las ventajas que tienen sobre todos los demás modos de administración del opio. Como en estas condiciones la administración rectal del láudano no es práctica, el empleo del método hipodérmico tiene una importancia de primer orden por la rapidez y seguridad de su acción.

» Siempre que hay que moderar las contracciones uterinas, cuya hiper-cinética podría producir desagradables resultados, las inyecciones hipodérmicas de láudano permiten obtener resultados inmediatos y constantes. Conviene en estos casos repetir las inyecciones dos ó tres veces, porque 2 ó 3 gramos de láudano en cuatro ó seis horas, durante el parto, me han parecido siempre de una inocuidad absoluta.

» Y en el puerperio, contra las formas dolorosas de las contracturas uterinas, del mismo modo que contra el vómito y la diarrea, en cualquier período de la puerperalidad, las inyecciones hipodérmicas de láudano dan, bien manejadas, resultados absolutamente satisfactorios.»

II

Del estudio que los Sres. Dujardín-Beaumetz y Stackler han hecho sobre el *asaprol*, derivado soluble del naftol β , deducen las siguientes conclusiones:

El *asaprol* es el éter sulfúrico del naftol β en el estado de sal de calcio.

Es sumamente soluble. Su equivalente antiséptico es aproximadamente el del salicilato de sosa (16 á 17). Se elimina rápidamente por la orina, en la cual algunas gotas de percloruro de hierro revelan su presencia haciendo aparecer un color negro que tiende al azul.

Se prescribe en el adulto á la dosis de 1 á 10 gramos, en general á la de 6, ora en sellos de 1 gramo, ora de preferencia en solución (agua, tisana, café, etc.). Los profesores citados lo han empleado en muchos estados morbosos, como *antitérmico* ó como *analgésico*:

a) Reumatismo poliarticular agudo y subagudo, reumatismo muscular, dolores musculares, etc

b) *Grippe*, diversos estados tifoideos, amigdalitis, faringitis forunculosa.

c) Ciertos casos de asma se alivian con este medicamento. De igual modo ha sido útil como analgésico en algunas neuralgias (neuralgia intercostal, ciática y, sobre todo, en la neuralgia dentaria).

Su eficacia se ha revelado especialmente en las formas agudas y subagudas del reumatismo poliarticular y en la *grippe*. Á la dosis de 6 gramos presta los mismos servicios que el salicilato de sosa.

Si, por una parte, una solución de *asaprol* en agua destilada, inyectada en las venas de un animal, es más tóxica que una solución de salicilato de sosa, por otra parte, el *asaprol* ingerido se tolera incomparablemente mejor que el salicilato.

El salicilato de sosa: 1.º, provoca á veces, á dosis pequeñas, vértigos, zumbidos de oídos, un estado cerebral particular, náuseas, vómitos; 2.º, en los albuminúricos, aun administrado á pequeñas dosis, aumenta la cantidad de albúmina excretada; produce náuseas, vómitos: es capaz, en una palabra, de agravar el estado de los riñones anteriormente alterados. La posibilidad de estos accidentes en sujetos afectos de lesiones renales, ora ignoradas, ora manifestadas por síntomas, constituye á los ojos de muchos médicos el peligro capital del empleo del

salicilato de sosa. De aquí que se proscriba en los casos de albuminuria por ligera que sea.

El *asaprol* lo toleran: 1.º, á la dosis de 4 á 6 gramos, ora en sellos, ora en solución tenue, sujetos que no toleran el salicilato de sosa, ni las sales de quinina, ni la antipirina; 2.º, á la dosis de 3 á 4 gramos, dispépticos, que no sólo no toleran ningún medicamento, sino que, por decirlo así, ningún alimento; 3.º, nunca provoca vértigos, ni zumbidos de oídos, ni cefalalgia, ni erupción cutánea, etc.; 4.º, en los enfermos agudos de albuminuria ligera, pasajera, el *asaprol*, á la dosis de 4 á 8 gramos, no aumenta la albúmina, ni retarda su desaparición, que se verifica antes de concluir el tratamiento; 5.º, varios enfermos de nefritis crónica, con anasarca, albuminuria abundante, en quienes todos los medicamentos y todos los alimentos — excepción de la leche — ejercían acción funesta, han tolerado el *asaprol* á la dosis de 3 á 4 gramos, sin que aumentara la cantidad de albúmina excretada, ni provocara náuseas, vómitos ni trastorno nervioso alguno.

Crean, pues, los Sres. Dujardín-Beaumetz y Stackler, que ni el estado dispéptico, ni las lesiones renales, tan temidas en el tratamiento por la medicación salicilada, son contraindicaciones para el empleo del *asaprol* á las dosis antes indicadas.

III

El Dr. Onimus ha llamado la atención de los médicos, en la Academia de Medicina de París, sobre los errores, por decirlo así, paradójicos á que pueden dar lugar las observaciones termométricas.

La medición de la temperatura interior, al parecer fácil, es en realidad muy incierta, y la prueba más evidente es la diferencia enorme que existe entre las temperaturas marcadas por el termómetro y la que nosotros sentimos, durante los meses de invierno, á la caída del sol. De paso dice que nuestras sensaciones son las que tienen razón y no los termómetros.

Especialmente en los días hermosos, el termómetro, á las cinco de la tarde, señalaba la misma temperatura que á las diez ó las once de la mañana, y, sin embargo, por la mañana se tiene calor y á la puesta del sol se tiene frío y hasta mucho frío.

La discordancia entre nuestras sensaciones y las indicaciones termométricas es tan grande, que por mucho tiempo ha creído el Sr. Onimus que dependía de defectos de los instrumentos. Pero nada hay de esto, el hecho es enteramente exacto; termométricamente hablando, hay el mismo número de grados á las cinco de la tarde que á las diez de la noche.

Sólo un instrumento da indicaciones que concuerdan mejor con nuestras sensaciones, el termómetro húmedo. Eu efecto, éste se aproxima á las condiciones de nuestro organismo, pues la evaporación de agua en la cubeta representa la transpiración cutánea. Esta influencia es tan grande, que admira las diferencias que existen entre el termómetro seco y el termómetro húmedo; varían de 2 á 4º y á veces 6. El Dr. Simbrech (de Tolón) ha observado diferencias de 10º cuando los vientos son muy secos.

Sin embargo, hasta el termómetro húmedo no puede dar más que aproximaciones, pues siendo la evaporación el elemento importante, no es idéntica ésta en el termómetro y en el cuerpo humano.

Por otra parte, los fenómenos de la radiación tienen menor influencia sobre los termómetros que sobre nues-

tro organismo, y el enfriamiento que experimentamos en este momento, depende sobre todo de la irradiación de todas las partes de nuestro cuerpo. He ahí una clase de enfriamiento que difícilmente pueden apreciar los instrumentos físicos. En todos los casos, este enfriamiento es el más peligroso de todos, pues no es, hablando con propiedad, del exterior, sino una pérdida de calor, por irradiación, de todos nuestros órganos. Por eso el termómetro no da ni puede dar la indicación exacta.

La diferencia entre nuestras sensaciones y las indicaciones termométricas puede también producirse, no sólo á ciertas horas del día, sino durante todo un día. Así, cuando el viento sopla del NO., el termómetro ordinario sube el primer día, y, sin embargo, nuestras sensaciones revelan un enfriamiento indiscutible. Sólo al día siguiente señala el termómetro la baja de temperatura, pero ésta es inferior á la real si llueve un poco y por la tarde se serena el cielo.

Por último, en el interior de las casas el enfriamiento que sobreviene á consecuencia de perturbaciones atmosféricas, dura á menudo algo más que en el exterior. Por esto se experimenta sensación tan penosa de frío en las habitaciones y nos admiramos de que haga más calor fuera que dentro.

Los meteorólogos han decidido no tomar la temperatura sino á la sombra y al N., y este es el único medio de tener una medición relativamente exacta y que sea comparable á la de otros; pero estas condiciones no son las del medio que nos rodea, pues nosotros vivimos á la sombra y al sol...

IV

En 1883 publicaron los Sres. Laborde y Duquesnel una importante Memoria sobre los acónitos y la aconitina, en la cual demostraron la acción especial de esta última sustancia sobre la esfera del trigémino, es decir, en la neuralgia facial, cuya congestión y dolor combate. Esto sugirió al Dr. Tison la idea de emplear el nitrato de aconitina cristalizado en el tratamiento de la erisipela de la cara, y así lo hizo desde Junio de 1885, dando á conocer su tratamiento en 1888 á la Sociedad de Medicina práctica de París, y en 1889 á la Asociación francesa para el adelantamiento de las ciencias. En todos los casos ha observado los mismos resultados satisfactorios, á saber: disminución en la duración de la enfermedad, en la intensidad del dolor, y ausencia, por decirlo así, constante, de complicaciones, excepto en dos jóvenes, una de las cuales fué acometida de artritis aguda de la rodilla inmediatamente después de la desaparición de la erisipela (artritis que cedió rápidamente), y la otra de un abscesito de la sién á los quince días de su salida del hospital. De estas erisipelas había algunas muy graves.

En comunicación hecha por el Dr. Tison al Congreso de Besançon, recién celebrado, dice que preparando el Sr. Petit, de la farmacia Mialhe, disoluciones de alcaloides en una mezcla de agua destilada, de glicerina y de alcohol, en proporciones tales que 1 centímetro cúbico, un gramo ó 50 gotas, contienen exactamente 1 miligramo, se puede manejar la aconitina con gran facilidad, sin el menor inconveniente, sobre todo teniendo en cuenta que de 2 á 4 miligramos bastan generalmente para curar una erisipela, por grave que sea.

He aquí cómo procede el Dr. Tison: al principio prescribe un vomitivo ó un purgante, é inmediatamente después 1 miligramo de nitrato de aconitina cristalizado en una poción para veinticuatro horas. Al mismo tiempo

embadurna las partes inflamadas con éter saturado de alcanfor, lo cual alivia mucho á los enfermos. El pincel debe dirigirse horizontalmente por encima de la parte inflamada, apoyándolo ligeramente, para que el éter alcanforado fluya y deje una superficie blanca que no es sino alcanfor muy dividido. Se continúa este tratamiento hasta que desaparece la erisipela. Después se lava varias veces al día las partes afectas con una solución de lisol al 1 por 100.

El Sr. Chantemesse — por indicación del Dr. Tison — ha indagado la acción del medicamento sobre el estreptococo de la erisipela. Un hilo sumergido en un cultivo y colocado durante un minuto en la solución de aconitina, y lavado después en el líquido disolvente, no da luego sino un cultivo imperfecto y difícil de producirse. Después de dos minutos de permanencia del hilo en la solución de aconitina, no se desarrolla ya el estreptococo.

Por último, el Dr. Tison dice que no ha observado nunca que la aconitina se acumule en el organismo, ni dé lugar á fenómenos de intoxicación ni á trastornos renales.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Memoria del inspector general de Sanidad D. Alejandro San Martín á que se refiere la preinserta real orden (1)

Medidas tomadas á fin de contener y extinguir el germen. — Según mis impresiones, que rectificaría en caso de inexactitud, aunque bien planeadas y teóricamente recomendables, no han mostrado toda la eficacia apetecible, aunque la obtenida sea de consideración, por falta de costumbres sanitarias, por exceso de celo industrial, por carencias de Sociedades científicas y por la estructura social de los habitantes de la cuenca infectada.

Empezando por las medidas de notificación, he creído ver que dejan mucho que desear. Los médicos, faltos sin duda de ambiente para reunirse, como en otras poblaciones de menor importancia, en Academia, no han discutido, que yo sepa, la cuestión del cólera. Al llegar á Bilbao, fué mi primer cuidado celebrar una reunión facultativa con el objeto de conocer el criterio científico de mis profesores en estas circunstancias, y hube de comprender, por el motivo expuesto, que los resultados de mi proyectada conferencia no habrían de justificar la molestia y los inconvenientes de la misma. Así es, que hoy no puedo asegurar si hay completo acuerdo entre mis profesores sobre profilaxia del cólera, ó si están dispuestos á secundar (mejor dicho, á iniciar) la gestión anticolérica que las autoridades dirigen tan sólo por disciplina sanitaria. Que esto sea importante, no parece hacerlo dudoso el hecho comprobado de que los primeros casos pasaron inadvertidos por falta de notificación oportuna, como el de que algún médico haya recientemente levantado un aislamiento bajo su responsabilidad, y el de que, en opinión de otros prácticos, el excesivo rigor de las primeras medidas haya decidido justamente al público á disimular los primeros síntomas en muchas ocasiones.

La Medicina clínica es ultraindividualista, pero la epidemiológica afecta un carácter socialista; así es, que

(1) Véase el número anterior.

puede lograrse unidad de acción facultativa en medio de las divergencias técnicas más acentuadas (incluidas las de bacteriologistas y tradicionalistas), á condición de que se puntualice la misión de cada uno y se la rodee de las garantías exigibles en una sociedad culta.

Ignoro si algo de esto se ha intentado; pero aun es tiempo de que su obtención aminore los daños todavía temibles en esta epidemia

Otro medio poderosísimo que influye en la notificación de los casos de cólera, es la Prensa. En Bilbao he podido apreciar un estado lamentable de la opinión en este punto. Ciertos periódicos, empeñados en ocultar la importancia del mal, han estado á punto de divorciar al público de las autoridades y de los médicos, llegando á convertir, según se me ha dicho, en asunto de amor propio esta actitud, hasta el extremo bien singular de que enfermos ya casi afónicos por la algidez se indignen porque se les trate como á enfermos de cólera.

Por su parte, el vecindario, dividido por estas contiendas y sin saber á qué atenerse, es natural que no haya prestado á la notificación todo el concurso debido, y así resulta toda la campaña sanitaria desprovista de lo que puede llamarse su estado mayor, y mermando fuerzas que, oportunamente aprovechadas, habrían ahorrado gastos, trabajo, aficciones y luto.

Las medidas de aislamiento se han tomado con rigor en los primeros casos; pero mi rápida visita me ha hecho notar que cada día se relaja este rigor ante las dificultades ofrecidas por el aumento del número de casos.

Respecto á la desinfección, me ha parecido que el número de sustancias desinfectantes empleadas es excesivo para lograr la simplificación conveniente; y la manera de usarlos, aunque aceptable para cada caso, es susceptible de mejora en cuanto á los resultados colectivos, siempre más difíciles de conseguir.

Los hospitales habilitados para la epidemia parecen reunir buenas condiciones. No obstante, me ha faltado tiempo para visitarlos y he considerado esta visita menos necesaria que otras, atendiendo á que estos hospitales se hallan tan peligrosamente situados (en barrios populosos, sobre posición elevada de vertientes á la población el de Recacoeche, y en la orilla de la ría el barracón de Baracaldo), que sería casi perdido cuanto se trabajase en acomodarlos á las exigencias de la presente epidemia.

Las autoridades de la capital y algunas de los pueblos vecinos cumplen hasta con exceso su deber, sin que los médicos dejen de estar á la altura de su ingrata misión, siendo dignos de mencionarse los de Baracaldo, cuyo criterio, asiduidad y tolerancia me han parecido rayando en lo excepcional; pero el público no corresponde á lo que las autoridades debían exigir; carece de fe en los precedimientos, afecta una indiferencia verdaderamente oriental, y sólo ofrece un lado favorable en su actitud, cual es la falta de miedo, condición que neutralizaría mucha parte de las otras deficiencias, si no fuera, como es, tan fácil de convertirse repentinamente en pánico, cuando no se funda en un conocimiento pleno del peligro y en una voluntad educada, ó, por lo menos, improvisada para resistirlo. Por otra parte, la autonomía municipal en los pueblos de la cuenca del Nervión, y aun la provincial, de las cuales, por otros conceptos, me tengo por sincero partidario, en esta ocasión constituyen una traba para las medidas sanitarias, cuya eficacia reside principalmente en la unidad de dirección cuando falta

la unidad de acción individual, que sería desde luego su más segura garantía.

La caridad privada, que en Bilbao no podía faltar, contribuye al alivio de las desgracias ocurridas y á evitar la difusión de la epidemia, facilitando socorros de innegable beneficio.

En suma, las medidas sanitarias que se han tomado en la cuenca del Nervión, son tan enérgicas como razonables, y tienen contenida la epidemia; pero ésta dista de hallarse dominada por falta de cumplimiento en muchas de estas medidas, efecto, á su vez, de la rara complexión social, política y natural de aquella interesantísima porción de Vizcaya.

Medidas que á mi juicio conviene adoptar para el más pronto término del mal. — La de mayor urgencia, dada la actual situación de la cuenca del Nervión, es persistir con tenacidad en la campaña sanitaria emprendida, sin desalentarse por las crecientes dificultades que pueden ir apareciendo. Después de esto, merece la pena de ver si se pueden modificar ventajosamente algunos detalles de la misma, con arreglo á las indicaciones siguientes:

La notificación de los casos sospechosos que ahora se exige á los médicos, debe exigirse además, y muy principalmente, á los cabezas de familia. En el estado á que llegan ya las cosas, no parece tan ejecutivo imponer las duras gestiones de una denuncia, con penosas consecuencias para las familias, á unos dependientes de éstas, que no otra cosa vienen á ser, para los efectos de esta campaña, los médicos que viven de clientela. Los síntomas premonitores de la enfermedad que perseguimos, son de sobrada evidencia para que, declarado el estado epidémico de una comarca, el diagnóstico haga precisa la intervención previa de un médico. Además, en la reciente epidemia de Hamburgo, se ha observado el bacilo colérico en las deyecciones de enfermos coleriformes y aun de individuos al parecer sanos, hasta la primera semana de Abril último, lo cual indica que, para tomar cierto género de precauciones, no es prudente esperar al desate de la infección colérica. Por último, si con esta disposición aumentase el número de denuncias hasta un límite superior á los medios de comprobación médica directa, lo que no es probable, bastaría repartir á domicilio desinfectantes con instrucciones para usarlos

El aislamiento podría garantizarse teniendo de antemano preparado servicio, material y personal (este último retribuido con medio sueldo) para un número proporcional á los recursos disponibles, y que quizá pudiera evaluarse en 100 para el casco de la capital y en otros 100 para los restantes pueblos de la cuenca.

La desinfección debería simplificarse, eligiendo tan sólo un desinfectante doméstico, otro urbano y un tercero excepcional. Para todo lo doméstico, es el más cómodo, más eficaz, y, aunque peligroso, de riesgos evitables, el sublimado corrosivo. El laboratorio municipal podría preparar paquetes con 100 gramos de cloruro mercúrico, frascos con 500 gramos de ácido clorhídrico y otros frascos pequeños de cualquiera materia colorante, con el objeto de repartirlos por barrios ó distritos. Cada bordalesa de las usadas en el tráfico de vino, serrada por la mitad, proporciona dos tinajas, donde, señalando de modo visible el nivel de un hectolitro de agua, se podría preparar en el acto la solución normal de sublimado, vertiendo cada vez el contenido de un paquete y el de los dos frascos mencionados.

Para la desinfección de calles, orillas húmedas de arroyos, charcos, estercoleras y demás focos de infección, nada más asequible y enérgico que la cal viva despilfarrada sin tasa, hasta dejar como nevada toda la extensión de terreno sospechoso.

La lechada de cal puede servir también para recoger las deyecciones donde el uso del sublimado inspire temores de imprudencias y descuidos.

Como desinfectante de excepción, basta el ácido fénico disuelto al 5 por 100 para los objetos que el sublimado ataca. El vapor de estufa especial, ó el agua hirviendo, son preferibles á todo para desinfectar las ropas de cama, y la combustión al fuego pide un empleo discrecional.

La manera de usar estos desinfectantes, sobre todo el sublimado, en las casas, se condensa en la advertencia de que á cada contacto con material sospecho debe seguir inmediatamente una inmersión en dicho antiséptico de la mano, de otra parte del cuerpo ó de los objetos que se hayan impregnado.

Los materiales coléricos no son contagiosos al estado reciente, pero adquieren este carácter algunas horas después, y á este cambio debe anticiparse con toda prisa la desinfección.

Estos son los únicos detalles que me ha parecido conveniente señalar, no porque sean desconocidos ni dejen de satisfacerse en los puntos ya invadidos, sino para lograr unidad de acción en estos mismos y para preparar al público, todavía no experimentado en esta campaña. Como no estoy redactando una cartilla completa de instrucciones sanitarias, sino exponiendo, según mi leal saber y entender, observaciones sueltas sobre ciertos detalles de desinfección que he presenciado, pasaré á otro punto de mayor trascendencia.

En el caso de que la epidemia cause mayor número de invasiones que las dominables por los 200 servicios de aislamiento arriba calculados, en mi modesta opinión no cabe otro remedio que variar de táctica, *sin cejar por esto un solo instante en las medidas ya adoptadas.*

El rápido estudio que he podido hacer del foco de Zaballa me ha hecho colegir que entre los tres factores productores del cólera, y atacables en su profilaxia, á saber: el germen, el terreno extrahumano donde éste se reproduce con virulencia y la susceptibilidad individual, el menos difícil de intervenir ahora es este último, puesto que el germen ha burlado nuestra deficiente línea de defensa y ya no se le puede extinguir directamente.

La particularidad antes consignada de que los casos locales son de pronóstico menos desfavorable, en conjunto, que los aislados, dan motivo á suponer que de las diversas corrientes de transmisión colérica que tienen aprisionada entre sus mallas á la cuenca del Nervión, la más temible es la establecida de unos individuos á otros.

Por lo tanto, una vez declarado insuficiente el sistema actual de aislamiento y desinfección, habría que proceder á un verdadero drenaje del cólera, concentrando al efecto todos los casos en un centro y aplicando en éste las medidas ya por separado ineficaces.

La forma de la cuenca del Nervión indica desde luego que este centro debe estar entre Algorta y Sopelana, donde cabe elegir una extensa planicie é instalar en ella, con la premura máxima exigida por las circunstancias, el número de barracas necesario para alojar á 500 enfermos, aunque pudiera comenzar su aprovechamiento con una instalación más reducida.

Para las familias de los atacados podrían utilizarse diversos locales, á ser posible en la misma dirección respecto de la cuenca, y con todas las garantías de un aislamiento absoluto, cuyos pormenores no creo preciso consignar.

La ruta de conducción es indiferente, siempre que se utilicen para este objeto carruajes (ómnibus en desuso, coches de tranvía, vagones, etc., hechos impermeables), cerrados, desinfectados é impermeables; pero sería preferible fijar el paso de Erandio para los casos procedentes de la orilla izquierda de la ría.

Bueno sería advertir que, según acredita ya la experiencia, los barrios que resultan de paso en este transporte, nada sufren si se observan las precauciones necesarias.

Por todo razonamiento de tan radical medida, la brevedad me impone aducir solamente la consideración de que el cólera es de causa, por decirlo así, densa, fija y drenable, al contrario de la fiebre amarilla, la cual pide diseminación, porque su germen es más difusible, y, por lo tanto, muy difícil de sujetar.

Este paralelo encuentra además su complemento comparando el cólera con la fiebre tifoidea y con la difteria, las cuales se dominan mejor interviniendo sobre los focos extrahumanos que alejando á los individuos de su influencia, en tanto que, respecto del cólera, el saneamiento profundo, cuya virtud preventiva es indiscutible, resulta perturbador y arriesgadísimo para combatir una epidemia ya desarrollada (siquiera la asepsia ó desinfección superficial del terreno sea un auxiliar no despreciable en tales circunstancias). Este objeto se logra mejor alejando del foco ya formado la parte susceptible de la población, cuya persistencia en el mismo paraje no hace sino enconar con el cultivo hermano la virulencia, acaso ya atenuada, del virus criado en la superficie de la tierra, según se deja entrever por lo acaecido en el barrio de Zaballa.

A falta de los desarrollos exigibles á esta idea, séame lícito manifestar á V. E., que, teóricamente hablando, si todos los casos actuales de la cuenca del Nervión, incluyendo á la zona minera, se pudieran concentrar en un solo punto, Vizcaya y el resto de la Península se librarían de toda propagación en el término de un mes; y aun cuando fracasase esta halagadora esperanza, ¿no sería más hacedero, dado el incremento epidémico temible, aislar y desinfectar un hospital de 500 coléricos, que desinfectar y aislar 500 casos diseminados en poblaciones á su vez dispersas?

No se me ocultan las enormes dificultades que ofrece este plan, cuya primera impresión será ya probablemente motivo de alarma y de violenta resistencia; pero la heroica villa de Bilbao tiene bien probado su valor en las adversidades, y la población incongruente y molecular de sus aldeas vecinas entraría en buena disciplina sanitaria cuando viera que la capital daba ejemplo.

Para que éste tuviera más fuerza, dadas las excesivas exigencias igualitarias de la masa pobre respecto de las escasas que se manifiestan en la clase afortunada, sería por todo extremo conveniente dificultar y encarecer los aislamientos excepcionales y atenuar la violencia de una medida igual para todos, habilitando en un punto elegido para hospital de coléricos, barracas de distinguidos, y aun facultando la construcción de barracas de familia. Al mismo tiempo podría habilitarse algún hotel para el aislamiento absoluto, durante siete días, de las familias

acomodadas que, por haber sufrido alguna invasión, tuvieran que abandonar su habitual residencia.

Creo probable que no se haga preciso este recurso supremo; pero considero de mi deber prevenir todas las fases posibles de esta epidemia, y por costosas que resultaren estas nuevas medidas, quedan á mi ver justificadas por la amenaza antes estimada y por la esperanza de que este método profiláctico redujese á mucho menos de la mitad dicha amenaza. Por último, aun para el caso afortunado de que las medidas ordinarias basten, no sólo á contener como ahora sucede, sino á dominar la epidemia, juzgo indispensable que este plan se adopte para evitar la diseminación de los primeros casos posibles de la primavera próxima, á cuya época las obras de saneamiento proyectadas no pueden garantizar la salud pública y aun podrían ser perjudiciales antes de extinguida la semilla de esta epidemia.

En evitación de otras para en adelante, hay mucho que exponer respecto del servicio sanitario marítimo del puerto de Bilbao; pero este informe va ceñido á las cuestiones oficialmente formuladas en la real orden transcrita, y además, este aspecto del problema en cuestión es de menos urgencia que los examinados en este improvisado dictamen.

Por lo demás, sobra en Bilbao ilustración, y no faltan personas competentes de diversas profesiones para que, una vez emitida la idea del drenaje epidémico de la cuenca como medio radical de sofocar la enfermedad que hoy aqueja á sus habitantes, sea oportuno entrar en en más pormenores sobre esta delicada y atrevida indicación.

Es cuanto por mis primeras impresiones, y con la prontitud que imponen las circunstancias, encuentro indispensable elevar al superior conocimiento de V. E.

Madrid, 29 de Septiembre de 1893. — Excmo. Sr. — *Alejandro San Martín.*

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 13 de Octubre disponiendo se efectúe el reconocimiento de 13 individuos propuestos por inútiles en el Hospital de Granada, y en lo sucesivo dichos reconocimientos se hagan en el de Sevilla.

Real orden de igual fecha que la anterior desestimando una instancia del subinspector médico de primera clase Sr. Koch Ferrer en que solicitaba volver al servicio activo.

Real orden de la misma fecha que las dos anteriores concediendo al médico primero Sr. González Arellano el ser colocado cuando por turno le corresponda.

Real orden también de 13 de Octubre concediendo pasar á situación de supernumerario sin sueldo al farmacéutico mayor Sr. Fernández Trelles.

Real orden de 16 de Octubre disponiendo se abonen gratificaciones y pluses de campaña, á partir del día 2 del corriente mes, á todos los generales, jefes, oficiales é individuos de tropa que presten servicio en la plaza de Melilla.

Real orden de igual fecha que la anterior aprobando las comisiones de reconocimientos de reclutas des-

empeñadas por los médicos primeros Sres. Mitjávila, Rives, Martí y Valdivia, y los segundos Sres. Gamero y Alemany.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,47; mínima, 710,63; temperatura máxima, 26°,8; mínima, 3°,7; vientos dominantes, NNE., NE. y N.

Sigue siendo aproximadamente el mismo que consignamos en las anteriores semanas el estado de la salud pública en Madrid. Los afectos catarrales benignos de los órganos respiratorios son muy frecuentes y tenaces; las inflamaciones agudas de los mismos órganos son poco numerosas. Se siguen notando las exacerbaciones de los reumatismos y los padecimientos palúdicos. La viruela produce algunos casos en los niños, pero no afecta verdadero carácter epidémico.

CRONICA

Congreso Médico Pan-Americano. — Este Congreso, debido á la iniciativa de su secretario general, doctor Charles A. L. Reed, de Cincinnati, se ha celebrado con notable éxito en Washington durante los días 5, 6, 7 y 8 de Septiembre. Asistieron representaciones numerosas de todos los países americanos, y el día de la apertura había inscritos 900 miembros. De las 72 delegaciones extranjeras nombradas oficialmente, la mitad estaban presentes, representando 16 países diferentes. El excesivo número de Secciones en que se dividían los trabajos de este Congreso, fué un error de organización que se subsanó después, fundiendo en una sola aquellas que tenían menos concurrencia.

En representación del Cuerpo médico cubano han asistido á este Congreso los Dres. Jover, Clairac, Dueñas, Alvarez Ortiz y López. El Dr. Dueñas leyó un importante trabajo sobre *Contribución al estudio de las enterocolitis agudas primitivas en el curso de la primera infancia*, que fué muy celebrado, y también remitió otro sobre la *Alimentación empleada durante la primera infancia en la isla de Cuba*.

De dicha isla se han remitido además los trabajos siguientes:

Dr. Bellver. — *Tratamiento médico del vómito negro. Tratamiento quirúrgico de la fiebre amarilla.*

Dr. R. Menocal. — *Pólipo de la uretra en el hombre.*

Dr. I. Plasencia. — Dos trabajos; no mandó el título.

Dr. Sebastián Cuervo Serrano (Saint Spiritus). — *Exposición de la vejiga urinaria en la retención de orina post partum.*

Dr. Pedro Peñuelas. — *Contribución á la terapéutica de la fiebre amarilla.*

Dr. Santos Fernández. — *Tratamiento del triquiasis y distiquiasis por adelantamiento del párpado superior.*

Dres. Acosta y Grande Rossi. — *Estudio bacteriológico de las aguas de la bahía de la Habana. — Histología patológica de la fiebre amarilla.*

Dr. Coronado. — *Investigaciones sobre el carbunclo en Cuba.*

Dres. Coronado y Madán. — *Investigaciones respecto al impaludismo.*

Dr. Dávalos. — *Estudios bacteriológicos en la Habana.*

Dr. Acosta. — *Observaciones sobre el tratamiento antitirídico de Pasteur.*

Dr. J. Torres Matos. — *Teoría de la inflamación.*

Dr. E. López. — *Glaucoma por causas traumáticas.*

Dr. Félix Estrada. — *Ojeada retrospectiva sobre la organización de la Sanidad en los Ejércitos españoles.*

Algunos de estos trabajos no se han leído por no haber enviado los autores el extracto que exigía la Comisión organizadora.

Higiene de la alimentación en los niños. — Con el título de *Higiene de la alimentación en los niños desde el*

nacimiento hasta la segunda infancia (lactancia y destete), acaba de publicar el ilustrado médico de la Inclusa y del Hospital del Niño Jesús, Dr. D. Baldomero González Álvarez, un valioso opúsculo de cerca de 150 páginas, cuya lectura es útil, no sólo al médico, si que también á las madres. Libros de esta naturaleza sirven para arrancar de las garras de la muerte á sinnúmero de seres, que de otra suerte fueran, sin duda, pasto de ella.

El Dr. González Álvarez, dedicado hace tiempo á tratar cuestiones de Higiene de gran transcendencia para los niños -- y también para los grandes --, merece un sincero aplauso, que gustosos le tributamos, por su labor incesante y por su amor á los pequeñuelos.

Sea enhorabuena. — Se ha concedido la cruz de caballeros de la orden de Carlos III, libre de gastos, al licenciado D. Mateo Marín y Pérez y al Dr. D. Eugenio Echeguren y Calleja, médicos de la Casa de Socorro del distrito del Centro, que hicieron la primera cura al señor Sagasta el día que sufrió la fractura de la pierna.

El practicante de la citada Casa, D. José Fucho y Domend, ha sido agraciado con la cruz de Isabel la Católica, también libre de gastos.

Plácenos que nuestros Gobiernos vayan acordándose de recompensar de esa suerte á dignos miembros de nuestra clase.

Modelos de bien... escribir. — Son dignas de que las conozcan nuestros lectores las dos siguientes cartas que ha muchos años escribió un cirujano romancista á un muy ilustrado amigo nuestro.

Copiámoslas con la propia ortografía y puntuación de aquel *benemérito* cirujano. Dicen así:

«En atencion de aber, estado, yo el cirujano de esta Por mandado de el S.^r Alcalde de esta; acudí, á el mandato, p.^a el reconoc^{to} al herido; y abiendolo registrado y echa la declaracion, lo di Por bueno; en la q.^e me allo, bastante, agraviado, de las malas Correspondencias de V.; Por lo q.^e á V. le pido mis dhos; y sino, á el alcalde de esta, y si no trataremos de Justicia; es lo q.^e debo de decirle».

«En atencion á aber, estado en esa villa, acerca de el registro del Herido, en la Parte carnosa, y Parte de atrás, Proximo, al ano y abiendo echo la declaracion, de Sanidad, Parece q.^e V. no ace caso, siendo asi q.^e V. salió responsable, al Onorario, Por lo q.^e le Suplico q.^e me aga el favor, de remitirme los dhos, aunq.^e no sean todos Pues estoy sin ningun dinero».

Trampa va. — El Municipio de Madrid adeuda á los farmacéuticos de la Beneficencia municipal cuatro meses del ejercicio de 1891-92, otros cuatro del 92-93 y tres del corriente.

Por el camino que llevan, no tardarán mucho en encontrarse en situación análoga á la de los maestros de Instrucción primaria, con la diferencia, en favor de estos últimos, de que no tienen que satisfacer casa, gastos de droguería, específicos, etc.

Defunción. — Ha fallecido en edad bien temprana el Dr. D. Antonio Alfonso Becerra, ilustrado médico titular de Santa Ana de Pusa, á consecuencia de una infección tífica intestinal.

Al participar á nuestros lectores tan sensible noticia, nos unimos al pesar de que participa toda su familia y muy en particular su primo D. José Rey Becerra, médico también muy ilustrado.

Lo agradecemos. — Hemos recibido un ejemplar de las *Lectures on the surgical disorders of the urinary organs* (Lecciones sobre los trastornos quirúrgicos de los órganos urinarios), por el Sr. Reginald Harrison, cuarta edición. Esta obra, de cerca de 600 páginas, está impresa en excelente papel, letra clara y hermosa y encuadernación elegante. Numerosos grabados ilustran el texto.

Agradecemos al autor el obsequio que se ha servido hacernos.

Obra nueva. — Hemos tenido el gusto de recibir estos días dos ejemplares del primer tomo de la obra de un venezolano bien conocido de los médicos españoles, del Dr. M. M. Ponte, rector que ha sido y catedrático de Obstetricia de la Universidad central de Venezuela. La obra se intitula *Tratado elemental y práctico de Patolo-*

gia y Cirugia ginecológicas, y forma este primer tomo un volumen de cerca de 500 páginas.

En la imposibilidad de dar hoy más detalles de esta obra, nos limitamos á enviar la enhorabuena al Dr. Ponte por esta nueva muestra de sus grandes conocimientos en Ginecología y de su nunca desmentida laboriosidad.

El hematozoario del paludismo. — Con este título ha publicado un folleto muy útil el farmacéutico D. Antonio Luna y Novicio. Del trabajo del Sr. Luna, dice nuestro co-redactor Dr. Pulido, en el prólogo, debido á su pluma, entre otras cosas: «que las preparaciones microscópicas que ha examinado son muy significativas, y tanto por su limpieza como por su clara demostración, merecen un aplauso que dedicamos á la habilidad del preparador.»

Nosotros, como el Sr. Pulido, enviamos á nuestro joven compatriota la más cariñosa enhorabuena, y recomendamos este folleto á nuestros profesores.

Dedícale el Sr. Luna á su antiguo maestro, nuestro querido amigo, D. José Font y Martí.

Médicos y cirujanos de Napoleón I. — Napoleón I gastaba con sus médicos, farmacéuticos, dentistas y pedicuros 201.700 francos anuales, de los cuales correspondían á Corvisart 34.500, á Hallé 15.000 y á Lanfrancque, Guillemeau, Lermier y Bayse — encargados de la Enfermería Imperial — 8.000. Tenía además 4 médicos consultores (Sres. Malet, Le Pieux, Pinel y Aubry) con 3.000 francos. El cirujano primero Sr. Boyer tenía 15.000 francos, y el segundo, Yvan — que curó á Napoleón cuando fué herido en Ratisbona en 1809 —, 12.000. Los cirujanos de la Enfermería Imperial (Horeau, Vareillage, Lacouenère y Ribes) tenían 6.000 francos. Otros cirujanos, Jouan 6.000 francos, Lassoujade 4.500, y los 4 consultores 3.000 (eran éstos Pelletan, Perey, Sabatier y Dubois). Este último asistió á la emperatriz en su parto, lo que le valió 100.000 francos y el título de *barón*. El dentista tenía 6.000 francos y 2.400 el pedicuro. Los farmacéuticos, en número de 7, se repartían 23.000 francos.

Y á todo esto, Napoleón decía que no creía en la eficacia de la Medicina!

¿Cuánto vale un hombre? — Según el Dr. Forr puede estimarse en 25 duros el valor de un recién nacido cuyos padres son obreros, y en 50 el de un niño de diez años.

Un adolescente, en edad de trabajar, vale 800 duros. El hombre alcanza su valor máximo á los veintidós años, 1.200 duros. Luego va declinando con la edad, y á los cincuenta años no vale ya más que 600 duros. A los setenta apenas vale 5 duros, y después, no sólo no vale nada, sino que aun representa una pérdida.

De modo que, según esta conclusión del Dr. Forr, los salvajes que matan á los ancianos á los setenta años son profundos economistas.

Monumento á Charcot. — Un médico ruso, el doctor Chercheysky, dice que el Gobierno francés procede con demasiada lentitud en la erección de un monumento á Charcot y se suscribe desde luego por una suma de 200 pesetas.

¡Lentitud llama á eso el médico ruso! De seguro que nuestro compañero no ha viajado por tierras de España.

ROGAMOS á nuestros suscritores que se fijen bien en el anuncio que en la segunda plana de las cubiertas insertamos con el título de **Biblioteca de El Siglo Médico**, pues ocurre con sobrada frecuencia que, á pesar de la claridad con que nos expresamos, suelen abrigar aún dudas algunos suscritores respecto á las obras que corresponden á cada año.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 3.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

DIRECTOR:
D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Los pagos han de ser adelantados.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER

con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES

EL PAPEL ULLOS CIGARROS DE B^{IN} BARRAL

disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.

DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZ, ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.

EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.

Y LA FIRMA DELA S^{RE} DEL DR. DELABARRE

POBREZA DE LA SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, la enfermedad, ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^{te}-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentition; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este y todo reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE** DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

VACANTES

LA VILLALONESA, SOCIEDAD FILANTRÓPICA.—Debien-
do proveerse en esta Sociedad una plaza de médico nume-
rario y dos de supernumerarios, se anuncia para que los se-
ñores facultativos que aspiren á ellas se dignen dirigir sus
solicitudes acompañadas de los documentos que acrediten
sus méritos y servicios á la Junta Directiva, dentro del
tiempo que media hasta el día 10 de Noviembre próximo.

Las solicitudes pueden entregarlas al señor presidente
D. Antero Carrillo, plaza de Matute, núm. 6, tienda.

La de médico-cirujano — por ascenso del que la obte-
nia — de Serranillos (Madrid), con el haber anual de 1.368,75
pesetas, pagadas, 250 por la titular, y las restantes 1.118,75
por la Sociedad de labradores, y ambas por meses vencidos.
Es población sana, perfectamente surtida de los artículos
de primera necesidad; consta de 130 vecinos y se halla si-
tuada á 25 kilómetros de la capital y 2 de la estación de

Grñón, línea de Cáceres. Los aspirantes dirigirán sus so-
licitudes al señor alcalde debidamente documentadas en el
más breve plazo dentro del de treinta días al de la publica-
ción del presente.

Serranillos, 20 de Octubre de 1893. — El alcalde, *Clemen-
te Fernández*.

— La de id. id. — por renuncia — de Manquillos (Palen-
cia). Hab. 250. Dotación 100 pesetas anuales por la asisten-
cia de 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pu-
dientes de esta villa y de Perales y Granja de Villafruela.
Solicitudes hasta el 11 de Noviembre al alcalde D. Nicasio
Blanco Cortés.

— La de id. id. — por dimisión — de Villar del Olmo (Ma-
drid). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 16
personas pobres y las iguales con los vecinos pudientes. La
población consta de 170 vecinos, es sana, abundante en
aguas potables; dista 15 kilómetros á la capital del partido
y estación del ferrocarril de Arganda con carretera á la

BIBLIOTECA DE EL SIGLO MÉDICO

Á fines de este mes repartiremos á los suscritores de la BIBLIOTECA el cuaderno 1.º del Suplemento á la **Farmacopea-Formulario Universal**, cuyo cuaderno completa con creces los 125 pliegos correspondientes al año 1893, según puede verse por la siguiente cuenta:

OERTEL. — Terapéutica respiratoria	47	pliegos.	93	grabados.
FUCHS. — Enfermedades de los ojos , tomo I.....	29	—	74	—
— — — — — tomo II.....	30 ½	—	104	—
Farmacopea-Formulario Universal , cuaderno 1.º (que se repartirá este mes)..	10	—	,	—
<i>Total</i>	116 ½	—	271	—
Los 271 grabados equivalen á.....	15	—		
<i>Total</i>	131 ½	pliegos en lugar de los		

125 á que tienen derecho nuestros suscritores.

Desde hace **diez y siete años** publica EL SIGLO MÉ-
DICO una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impre-
sa, de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección,
que cuesta á los suscritores **la mitad del precio or-
dinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que
lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un

total de 125 pliegos ó sea de 2.000 páginas en 8.º mayor y de
letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más
ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las
obras; debiendo advertir también que no sólo depende el
número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino
del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilus-
tración que lleven.

Sólo pueden ser suscritores á la BIBLIOTECA los que lo sean á EL SIGLO MÉDICO

El precio de las obras que este año han recibido nuestros suscritores, abonando las 15 pesetas de sus-
cripción, es de 32,50 pesetas; por lo cual el suscriptor á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA, recibe por 30 pesetas,
por valor de $32,50 + 15 = 47,50$ pesetas.

Para el año próximo 1894, tenemos ya **en prensa** el cuaderno 2.º y último del Suplemento á la **Farmacopea-Formulario Universal** (este cuaderno tendrá unos 46 pliegos, de modo que el Suplemento á la **Farmacopea-Formulario Universal** formará un hermoso volumen de cerca de 900 páginas de letra muy compacta); y el excelente Tratado de **Medicina operatoria** de Löbker — preciosa obra de utilidad para todo médico, así de grandes como de pequeñas poblaciones, ilustrada con cerca de 300 grabados —; y **en preparación**, el **Manual de materia médica** de los Dres. W. Bernatzik y A. E. Vogl — catedráticos respectivamente de Materia Médica y de Farmacología de la Universidad de Viena —; la **Patología y Terapéutica de las enfermedades del sistema nervioso** del Dr. L. Hirt, catedrático de la Universidad de Breslau, y otras varias que sucesivamente iremos indicando para corresponder al favor que nos dispensa la clase médica.

Los suscritores que quieran recibir los tomos de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1894 **encuadernados en tela á la inglesa**, abonarán 5 pesetas por la encuadernación de todos ellos.

Pago de suscripciones.

Son muchos los suscritores que no han satisfecho aún, á pesar de hallarnos casi á fines de año, el importe del periódico ni el de la **Biblioteca**, y como **dentro de pocos días** hemos de girar á cuantos se hallen en descubierto, les rogamos se pongan cuanto antes al corriente en los pagos, con lo cual nos ahorrarán la molestia y los gastos del giro. Una vez puestas en circulación las letras, ya no podremos retirarlas.

misma. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde don Francisco Blanco.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Herrera de Pisuegra (Palencia). Hab. 1.540. Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de 80 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes, acreditando por lo menos diez años de práctica, hasta el 11 de Noviembre, al alcalde D. Eduardo María de Velasco. El contrato se hará por cuatro años.

— La de id. id. — por segunda vez — de Soto de Cameros (Logroño). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 1 a 70 familias pobres, más 1.600 pesetas y 108 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes de esta villa y Trevijano, Luezas y Terroba. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Eleuterio Carrasco.

— La de id. id. — por renuncia — de Esparragalejo (Bardajoz). Hab. 600. Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Noviembre al alcalde D. José Gómez.

— La de id. id. — por dimisión — de Campisabalos y su anejo Manzanares (Guadalajara), distante una hora. Dotación 300 fanegas de trigo que da este pueblo de dos capas en el mes de Septiembre de cada año y 40 fanegas de centeno el anejo, cobradas en la misma forma. Solicitudes hasta el 13 de Noviembre al alcalde D. Pedro Ricote.

— La de id. id. — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de Lantadilla (Palencia). Hab. 1.010. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres, pobres transeuntes y vacunación, más las iguales con los vecinos pudientes; además disfrutará casa gratis. La duración del contrato será cuatro años y hay que acreditar por lo menos diez años de práctica. Solicitudes hasta el 5 de Noviembre al alcalde D. Sebastián González.

— La de id. id. de Cenicero (Logroño). Hab. 2.180. Dotación 1.200 pesetas anuales por la asistencia de una a 100 familias pobres y Hospital municipal, más las iguales con los vecinos pudientes. La duración del contrato será dos años y hay que acreditar por lo menos seis años de práctica. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. Francisco Anguiano.

— La de id. id. — por renuncia — de Robledo (Albacete). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 486 vecinos y el contrato se hará por cuatro y con arreglo al reglamento de 14 de Junio. Soli-

tudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. Bernardo Serrall.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Castromocho (Palencia). Hab. 810. Dotación 1.250 pesetas anuales por la asistencia de 43 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde D. Ricardo Bolado.

— Las dos de id. id. y farmacéutico — por terminación de contrato — de Torredelcampo (Jaén). Hab. 5.000. Dotación 987,50 pesetas anuales cada uno, pagadas mensualmente por la asistencia y suministro de medicamentos a 200 familias cada uno de los médicos y 400 el farmacéutico. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde D. Juan Ayora Quesada.

— La de id. id. del 8.º distrito de Linares (Jaén). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por tres años. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde D. Joaquín Las Marias y Rubira.

— La de id. id. — por segunda vez — de El Picazo (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Noviembre al alcalde D. Amalio Ayuso.

— La id. id. — por terminación de contrato — de Cadalso (Cáceres). Hab. 700. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Noviembre al alcalde D. Wenceslao Díaz.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Préjano (Logroño). Hab. 1.016. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Noviembre al alcalde D. Alvaro Eguizabal.

— La de id. id. — por dimisiones — de Mambles (Ávila). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con 130 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Quintín Esquivela.

— La de id. id. de Pozá de la Vega (Palencia). Dotación 25 pesetas anuales por Beneficencia y de igualas cobrará 100 fanegas de trigo y otras 100 de centeno entre los vecinos de los pueblos de Villosilla y Acera, que distan de éste 2 kilómetros el primero y 3 ½ el segundo; esto en cuanto al (Véase la plana VI de los Anuncios.)

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no dardn resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bájo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

son curadas con la

FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Por per las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curacion completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los paises cálidos

JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Extíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne asimilable asi por el RECTO como por la BOCA

Producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. 1 cucharada en un vaso de leche ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos. Poderoso reparador de las Fuerzas, muy útil a todos los enfermos debilitados. Restablece el apetito y las digestiones. Enfermedades del Estómago é Intestinos, Consuncion, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^d SAINT-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ



Deposito : Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, e- el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DOSIS : 1 caps. (10 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 dias, en la época presumida de las reglas.
MEDALLAS en las Expos Univ^{es} : LONDRES 1862 - PARIS 1889
Depósito G^{al}, Farmia **BRIANT**, 150, Rue Rivoli, Paris.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. -- Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
Dosis por día : Gránulos (1 á 3). -- Solución para uso interno (10 á 30 gotas).
La **VERDADERA DIGITALINA** de **HOMOLLE y QUEVENNE** lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" -- DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES.
Depósito G^{al} : F^{co} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

EPILEPSIA

Afecciones Nerviosas en general -- Accidentes Nerviosos de la Menstruación y de la **MENOPAUSIS**

GRAJEAS GELINEAU

En el estado actual de la ciencia, las **GRAJEAS GELINEAU** constituyen el mejor modo de administración del bromuro de potasio y el medio más seguro de impedir la vuelta de los accesos de **Epilepsia**. Son de una administración facil y siempre muy bien toleradas, con tal que se tomen en medio de las comidas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR**

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración : 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Apertivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

próximo año de 1894, y en lo sucesivo podrá también contratar con los vecinos de Villota del Páramo, San Andrés de la Regla, Barrios y Santa Olaja, que entre los cuatro percibirá próximamente otras 200 fanegas de trigo y centeno; estos pueblos se encuentran distantes 6 kilómetros el que más, y 3, 4 y 5 los demás. Solicitudes hasta el 13 de Noviembre al alcalde D. Fabián Lozano.

— La de id. id. de Cubillas de Rueda (León). Hab. 1.569. Dotación 400 pesetas por Beneficencia y actuaciones de quintas, pudiendo hacer contratos con 300 vecinos. Solicitudes hasta el 9 de Noviembre al alcalde D. Valentín Sánchez.

— La de id. id. de Noreña (Oviedo). Hab. 2.000. Dotación 2.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Rafael Ortea.

— La de id. id. — por segunda vez — de Belmontejo (Cuenca). Hab. 870. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Noviembre al alcalde D. Toribio García.

— La de id. id. de Guarromán (Jaén). Hab. 2.500. Dotación 1.250 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes, acreditando por lo menos diez años de práctica, hasta el 11 de Noviembre al alcalde don José Almodovar.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Carlos Blas Ullate. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Aniceto Blázquez. — Id. SIGLO fin Febrero del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre y encuadernación.

D. Francisco Calatrava. — Remitidos los números que pide día 6 de Octubre.

D. José Anievas. — Cambiadas las señas.

D. Ecequiel Alcalde Varela. — Remitido los números que pide día 6 de Octubre.

D. Alipio Quirós. — Pagado SIGLO fin Julio del 94.

D. Pascual Yanguias. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 94.

D. León Hernández Vadillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. José H. Muñita. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Luis Rodríguez Ruiz. — Remitido por segunda vez el tomo II *Fuchs* día 7 de Octubre.

D. Basilio del Barrio. — Id. los números que pide.

D. Genaro Ramos. — Pagado SIGLO fin Marzo del 94.

D. Gonzalo Fernández. — Id. SIGLO fin Septiembre del 94.

D. José María López Rodríguez. — Cambiadas las señas.

D. Julio Redondo Martínez. — Recibida su carta última con los sellos.

D. José Joaquín Bañón. — Cambiadas las señas.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

DICCIONARIO DE BOLSILLO, de Medicina, Cirugía y Farmacia prácticas, por el Dr. Larra y Cerezo. Precioso tomo en 16.º, de cerca de 900 páginas, lujosamente encuadernado, con más de 8.000 palabras técnicas, no á manera de glosario, sino describiendo los síntomas, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, descripción farmacéutica y clínica de los medicamentos, operaciones farmacéuticas, métodos quirúrgicos, aparatos é instrumentos del método gráfico, de Cirugía, Farmacia, etc., comprendiendo lo menos 1.500 palabras que no figuran en la mayoría de los *Diccionarios* publicados. Precio: en tela, 6 pesetas en toda España; los de provincias enviarán 75 céntimos más para certificado. — Encuadernado en piel, 7 pesetas en Madrid y 7,50 en provincias.

MANUAL DE PATOLOGÍA INTERNA, por C. Vanlair, catedrático de la Universidad de Lieja; traducido y anotado por el Dr. D. P. Colvée. Obra ilustrada con profusión de grabados. Formará dos tomos en 4.º de unas 800 páginas cada uno. Se publica por cuadernos de 64 páginas al precio de 1 peseta cuaderno. Toda la obra constará de 20 á 25 cuadernos. Véndese en casa de D. Pascual Aguilar, Caballeros, 1, Valencia, y en las principales librerías.

Se han repartido los dos primeros cuadernos.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20

MADRID

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

Jarabe de Hemoglobina de carnero.

Cuidadosamente preparado según el procedimiento del Dr. Górriz, por el Farmacéutico D. José García Gómez.

Cuatro años de éxito en la clorosis, anemia, debilidad general y para adquirir una rápida convalecencia en las enfermedades.

Depósitos en las principales capitales.

Frasco, 3,50 pesetas.

En Madrid, en las Farmacias de D. Alfonso Medina, Serrano, 36; D. Fermín Herrando, Hortaleza, 9, y D. Emilio Santos, Mayor, 76.

Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I núm. 62. Zaragoza.

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.—Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTÍ

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.

AGUAS OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atucha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz. San Marcos, 41; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 10; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, yodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchue en lámina, compresas de algodón goscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naptol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas
DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pesetas. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ANUNCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y
Comprimidos

DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

*El mas activo, el mas
inofensivo y el mas
poderoso medicamento*

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

Vino Nativum

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
0.10 de Tanino

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO

SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del
Dr

LAVILLE

Gota
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.